



Carnaval de Badajoz: Claves del esplendor de una fiesta identitaria (1981-2011)

PEDRO MONTERO MONTERO
Profesor y etnógrafo

I. PREÁMBULO

Tras treinta años de implantación, el Carnaval^I contemporáneo de Badajoz (1981-2011) se ha convertido en uno de los hitos socio-culturales más llamativos que tienen lugar en la ciudad. Y en estos años, el Carnaval ha devenido, además de la principal fiesta de Badajoz, en “un referente cultural, en un capital simbólico de los pacenses, siendo, junto al Puesto Viejo, la Puerta de Palmas, la Catedral, las Murallas, la Alcazaba almohade, la Torre de Espantaperros y otros iconos materiales del patrimonio monumental local, el referente más poderoso de nuestro patrimonio inmaterial, el espejo donde

I También llamado, en Extremadura, la fiesta de Don Carnal o de las Carnestolendas.

mirarnos pero, también, la tarjeta de visita donde proyectar nuestra identidad hacia el exterior”².

La ciudad de Badajoz, carente, por otra parte, de atractivos especiales que la identifiquen o la diferencien de las demás³, ha encontrado en el Carnaval un elemento diferenciador de primer orden, convirtiéndose en una de las más importantes y participativas de Extremadura, con la presencia cada año de miles de pacenses y forasteros, entre extremeños y de otros lugares de España y el Portugal rayano. Tras el largo paréntesis de cuarenta años de prohibición expresa por el régimen franquista (1937-1975) y de las dudas sobre su legalidad, recién recuperadas las libertades democráticas (1976-1981), la ciudad de Badajoz, al unísono con otros pueblos y ciudades en Extremadura, supo recuperar un Carnaval, que se ha convertido en motivo de orgullo de los pacenses, desde que en 1981 echara a andar tímidamente en la ciudad.

El presente trabajo quiere mostrar algunas de las claves del éxito del Carnaval pacense, en un aporte de materiales históricos y etnográficos que consideramos necesario para un futuro estudio multidisciplinar de la fiesta mayor de la ciudad, que está por hacer.

En estos treinta años, el autor, con más de sesenta de residencia en Badajoz, ha seguido y participado de cerca en numerosos rituales festivos, en todos aquellos que eran públicos y en aquellos otros en que fue invitado, bien en los centros histórico y moderno de la ciudad⁴, bien en las barriadas⁵, recogiendo una abundante y representativa muestra para su trabajo etnográfico, como notas, entrevistas, fotografías, programas de mano, bases de los concursos,

- 2 MARCOS ARÉVALO, J.: “Prólogo”, en MONTERO MONTERO, P.: *Badajoz Carnaval. Glosario del Carnaval de Badajoz (1981-2005)*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, 2005, p. 13. Sobre el patrimonio cultural, sus valores y significados, véase también MARCOS ARÉVALO, J.: *Objetos, Sujetos e Ideas (Bienes Etnológicos y Memoria Social)*, Badajoz, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, 2008.
- 3 A diferencia de otros lugares en Extremadura, con características bien definidas, como Mérida, por su riquísimo legado romano, Jerez de los Caballeros, por su patrimonio templario, o Cáceres, por su herencia medieval y moderna, reflejada en su bien conservada Ciudad Monumental.
- 4 Casco Antiguo y Santa Marina, principalmente.
- 5 San Roque, barrios de la Margen derecha del Guadiana y Santa Marina, entre otros.

carteles, revistas, postales, etc. Asimismo, ha venido publicando de forma periódica el fruto de sus investigaciones en periódicos y revistas locales y regionales, además de en algunos libros⁶.

El trabajo que el lector tiene entre sus manos pretende ser una síntesis, una puesta al día, revisada, corregida y actualizada, de la numerosa documentación e información que el autor ha recopilado sobre el Carnaval de Badajoz, a los treinta años de su inicio (1981-2011).

II. EL CARNAVAL

Los Carnavales en Badajoz de siempre fueron una de las fiestas que mayor fervor despertaban entre la población. En una ciudad amurallada, plaza fuerte fronteriza, con una vida provinciana y recoleta, el Carnaval era una de las fiestas más esperadas del año en la capital, en especial entre el pueblo llano, pues en las fechas que precedían al Miércoles de Ceniza --comienzo de la rígida Cuaresma-- se podía decir y hacer, aunque con relativa impunidad, lo que a veces se pensaba o se quería. Los Carnavales pacenses, a pesar de las críticas y reglamentaciones de los poderes civil, militar y religioso de cada época, tuvieron períodos de inusitado esplendor y fama, en especial desde la segunda mitad del XIX hasta el primer tercio del XX. Un Carnaval que organizaban los diversos Centros recreativos de la ciudad, con el Ayuntamiento en papel garantista y fiscalizador⁷, donde los distintos sectores sociales tenían su propio ámbito de celebración: en el Casino, las clases altas, los sectores burgueses y adinerados, en el Liceo de Artesanos, los sectores gremiales y del comercio, la clase media de la época, y en el Centro Obrero, el Gimnasio, el cine Royalty, la Plaza de Toros y demás cabarés, cafés cantantes y antros de “mala nota”, las clases humildes y populares, y el resto, mezclados

6 El lector interesado podrá encontrar una amplia selección en la Bibliografía final.

7 Las Ordenanzas Municipales de Badajoz, de 1892 (Badajoz, Tip. Lit. y Enc. La Industria, de Uceda Herms, 1894), le dedican al Carnaval tres capítulos --del 32 al 34--, con prohibiciones y multas a los contraventores (p. 8).

con miembros de todas las capas sociales, en lugares variopintos, desde las vías públicas al emblemático teatro López de Ayala. El inicio de la guerra civil (1936-39), la prohibición del Gobierno General del Ejército sublevado (1937) y la suspensión definitiva por el Ministerio de la Gobernación (1940), cercenaron de raíz el “viejo” Carnaval⁸.

Así y todo, a pesar de la prohibición del Carnaval callejero, durante el régimen de Franco continuarían celebrándose fiestas carnalescas de carácter privado en Badajoz, en casas particulares, donde se reunían, por un lado, grupos de gays o travestis, y, por otro, amigos y asiduos a algunas conocidas tertulias literarias en los años 50 y 60 de la pasada centuria, como las que tenían lugar en el domicilio de la recordada dama pacense, Esperanza Segura Covarsí, al final de la calle López Prudencio, muy cerca de la plazuela de San Andrés.

III. NACE EL CARNAVAL CONTEMPORÁNEO

El Carnaval “nuevo” o contemporáneo de Badajoz, a pesar de su corta historia (1981-2011), constituye uno de los fenómenos socioculturales más sorprendentes que han tenido lugar en la ciudad en las tres últimas décadas. De tal forma que, por su poder aglutinador y de respuesta social, se ha erigido en una de las principales señas de identidad de la ciudad, además de su fiesta más importante, por encima, incluso, de San Juan Bautista, el Patrón (24 de junio).

La segunda mitad de la década de los 70 de la pasada centuria, tras la muerte de Franco (1975), el advenimiento de la democracia y la recuperación tímida de las libertades (1977-79), traería nuevos aires a la ciudadanía, por lo que el resurgir de los Carnavales poco tiempo habría de esperar. Y es a

8 Para una visión certera de los carnavales en España, véase CARO BAROJA, J.: *El carnaval. Análisis histórico-cultural*, Madrid, Taurus, 1965 (1986), VELASCO, H. (coord.): *Tiempo de fiesta*, Madrid, Ed. Tres-Catorce-Dieciséiete, 1982, DELEITO Y PIÑUELA, J.: *...también se divierte el pueblo*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, ARCO, E. del y otros: *España, fiesta y rito. Fiestas de Invierno*, Madrid, Ed. Merino, 1994, SÁNCHEZ, M. A.: *Fiestas populares. España, día a día*, Madrid, Maeva, 1998, y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E.: *El carnaval en España*, Madrid, Actas Editorial, 2002.

comienzos de los 80, al unísono con muchos pueblos y ciudades en Extremadura, cuando varios grupos de desinhibidos ciudadanos, librándose de falsos prejuicios y, por qué no decirlo, miedo, convocaron al pueblo de Badajoz a salir a la calle disfrazados, convirtiéndose en las primeras iniciativas precursoras de lo que es hoy espléndida fiesta⁹.

Aunque en Badajoz se tenían noticias de la celebración de fiestas y bailes privados de Carnaval, su carácter restrictivo y reservado hizo que nunca trascendieran a la calle. La prohibición y el “qué dirán” pesaban como una losa. Y, tras cuatro décadas largas de censura, el Carnaval “nuevo” de Badajoz, ya en otros contextos y con otros significados, rompió amarras en medio del entusiasmo popular. Carnaval que, en sólo treinta años (1981-2011), se ha erigido en la fiesta más importante de la ciudad, en la “madre” de todas las fiestas, la Fiesta Mayor de Badajoz.

IV. UN POCO DE HISTORIA

Echando la vista atrás, fue en 1980 cuando se dieron los primeros pasos, sin saber bien cómo cuajarían, en pos del Carnaval. Los primeros fueron protagonizados por José Manuel Villafaina Muñoz, conocido director teatral, a la sazón, concejal independiente por el PCE, y su gente del Centro Dramático, más un grupo de poetas, estudiantes y pintores bohemios que hacían tertulia en el kiosco de los Martínez, en el paseo de San Francisco. Villafaina quería organizar la fiesta “desde arriba”, desde el Ayuntamiento, además de darle un sesgo dramático-festivo. Así, a finales de febrero de ese año, el grupo, disfrazado con trajes y máscaras de sus montajes teatrales y al grito de “¡Esto es Carnaval, señores!”, hizo una exhibición carnavalesca en la plaza de España, cual teatro de calle, ante la estupefacción de los guardias

9 Estos y otros pormenores, pueden verse al detalle en MONTERO MONTERO, P: “El Carnaval de Badajoz (1980-1998), entre la tradición y el cambio”, en MARCOS ARÉVALO, J. (ed.): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*, Badajoz, Caja de Ahorros de Extremadura, Tecnigraf Editores, 1998, pp. 119-132

municipales y de todos los ciudadanos que pasaban por allí en ese momento. Siguiendo con su empeño, Villafaina lograría que la Comisión permanente del Consistorio pacense aprobase, el 14 de marzo de 1980, su propuesta para un Carnaval para Badajoz.

Pero es en otoño de ese año, “desde abajo” --“desde el pueblo”, como gustaba decir a sus promotores--, el grupo nucleado alrededor del periodista del diario HOY, José María Pagador Otero, los hermanos Rodríguez Arbazagotia, Luis Poblador, Ángel Luis López, Manuel Mayorga, Francisco Sánchez Thovar, Emilio Alba y Miguel Celdrán, entre otros, se erige en “comisión ciudadana”, reuniéndose periódicamente en el Mesón “El Tronco”, de Fernando Rodríguez Tejada, e, integrado Villafaina en la misma, ultima los preparativos para la celebración del Carnaval de 1981. Que se anunciaría para el sábado 28 de febrero y el domingo 1 de marzo. Eran los últimos tiempos de la UCD en España, gobernaba el Consistorio pacense Luis Movilla Montero y la presidenta de la Comisión de festejos era Marisa Nogués, a quien secundaba eficazmente su compañero de filas Antonio Guevara Palacín, que luego pasaría a ser el titular de Ferias y Fiestas. Pero un suceso inesperado obligó a posponer la fiesta para una semana después. El fallido intento de golpe de Estado del teniente coronel de la Guardia Civil, Antonio Tejero, el famoso 23-F, hizo que las autoridades competentes retrasaran la fiesta para los días 7 y 8 de marzo. El sencillo programa de entonces consistió, en su primera jornada, en un pregón lanzado por el maestro y escritor local, Juan José Poblador, desde los balcones del Palacio Municipal, la presentación y desfile de comparsas y, ya por la noche, una animada verbena de disfraces en el paseo de San Francisco. Al día siguiente hubo diversas actuaciones de las comparsas por la plaza de España, nuevo desfile por las calles céntricas de la ciudad y la ya clásica verbena en San Francisco.

El presupuesto de esta primera edición alcanzó las 415.000 pesetas, siendo cubierto con aportaciones obtenidas privadamente por los organizadores y otras provenientes de la Diputación y el Ayuntamiento, en esos tiempos gobernados por la UCD. En 1982, un año después, superadas las aprensiones lógicas y visto el amplio número de ciudadanos que se echó a la calle con sumarios

disfraces, el Carnaval amplió su repertorio de festejos, alcanzando el presupuesto el millón y medio de pesetas. Entre gastos de organización, contratación de orquestas para las verbenas y dotación de premios a las mejores agrupaciones. Que en esos tiempos de improvisación tenían una diversidad de nombres: murgas, chirigotas, comparsas, charangas...

Pero es a partir de 1983, gobernando ya el PSOE, cuando el propio Ayuntamiento pacense se entrega definitivamente a la organización, gestión, patrocinio y difusión de la fiesta. En línea con otros muchos Ayuntamientos de España, antaño controladores de la fiesta, y que ahora se ponían al frente, organizándolas y defendiéndolas, al tiempo de dedicarles importantes partidas presupuestarias. Siendo alcalde el carismático y populista Manuel Rojas Torres (1982-1991) --gran aficionado a la fiesta, integrante de la murga “Los del Guatinay”-- y contando con la ayuda de sus concejales de Festejos y Participación Ciudadana, Miguel Ruiz Ortigosa y Miguel Ángel Guerra, respectivamente, el Carnaval “nuevo” de Badajoz, con amplia cobertura económica y en un contexto de exaltación ciudadana, alcanzó cotas de extraordinaria popularidad y aceptación sociales, convirtiéndose en una de las más prestigiosas y participativas de Extremadura, en tanto conseguía una notable repercusión en los grandes medios de comunicación de nuestro país. Como es el caso del Carnaval de 1990, al que irían destinadas más de 25 millones de pesetas, con un plan de difusión y publicidad nunca visto hasta entonces, y que fue difundido en directo en la capital de España a través de los programas de mayor audiencia de la radio: SER, COPE, A-3 y RNE. Además de ser divulgado en otras ciudades ibéricas, como Sevilla y Lisboa. Todavía se recuerda en la ciudad el famoso eslogan publicitario que hizo fortuna por esos años calificando al Carnaval de Badajoz como “el tercero de España”, detrás de los de Cádiz y Tenerife. Eso es lo que se decía, sin dar razón de clase alguna. En estos años fueron pregoneros el dramaturgo local Manuel Martínez Mediero (1986) y el poeta Manuel Pacheco (1987), siguiendo con los humoristas nacionales Dúo Gomaespuma (1988), Tip y Coll (1989) y Maricarmen y sus muñecos (1990), completándose la lista con el periodista Carlos Herrera (1991).

En 1985, ante el auge que estaba cobrando la fiesta, el Ayuntamiento decidió otorgar al martes de Carnaval el título de segunda fiesta local de la ciudad, inhábil a efectos laborales --la primera era San Juan Bautista--, en detrimento de la romería de San Isidro. Años después, en 1988, nació la FALCAP (Federación de Asociaciones Locales del Carnaval Pacense) que, con el tiempo, se convertiría en el más influyente y seguro brazo colaborador del Ayuntamiento en las tareas de organización y difusión de los festejos del Carnaval. Promotora de un sinnúmero de desfiles, tamboradas, intercambios con otros Carnavales, exposiciones, conferencias, concursos de ideas sobre el presente y el futuro del Carnaval, en 1995 organizaba la primera de sus concurridas galas anuales con la entrega de los premios “Antifaz de plata”. Dada la cantidad y diversidad de grupos, en 1986 se sumarían los coros a las ya tradicionales agrupaciones de los concursos de Carnaval, las murgas y las comparsas.

En plena exaltación festiva, en 1990 tuvimos ocasión de presenciar el desfile carnavalero más concurrido de todos los tiempos, con 125 grupos oficiales inscritos, más un sinnúmero de grupos anónimos, pandillas y gente por libre. Dada la complejidad que estaba adquiriendo la fiesta y con ánimo de dar participación a la ciudadanía disfrazada, ese mismo año se constituyó una Comisión del Carnaval, con participación de representantes de coros, murgas y comparsas, además de miembros de la Concejalía de Ferias y Fiestas.

En estos años, la animación explotaba durante la noche, convirtiéndose los centros histórico y moderno de la ciudad --Casco antiguo y Santa Marina, respectivamente-- en los escenarios preferidos de los pacenses. En Santa Marina, y más concretamente en la plaza de Santa María de la Cabeza, junto a los pubs y cafeterías de la zona, las comparsas, pertrechadas de tambores, bombos, timbales, cajas y silbatos tomaron la costumbre, de forma espontánea, de agruparse al son de sus tambores en la madrugada del Martes de Carnaval, iniciando una ruidosa y prolongada tamborada que duraba hasta que daban las del alba. Todo ello, acompañado de enronquecedores cánticos de exaltación ciudadana, como “¡Eo, Badajoz, Badajoz, Badajoz!”, “¡Esto es Carnaval!” y “¡Badajoz, Carnaval!”.

Por otra parte, los concursos de murgas y coros tenían lugar en el teatro Menacho¹⁰, originándose frecuentes disputas por la consecución de entradas, dada la escasez de aforo del local. También de esta época data la incorporación al programa oficial del Carnaval de dos de las fiestas que, organizadas por otras tantas Asociaciones de Vecinos, tenían al Carnaval de pretexto. Se trataba de Las Candelas de Santa Marina, con la Tamborada y quema del “Marimanta” –alrededor del 2 de febrero, fiesta de Ntra. Sra. de la Candelaria o de la Purificación--, en la barriada homónima, y el Entierro de la Sardina de San Roque, el Martes de Carnaval. En 1990, a la vista de la gran respuesta popular que despertaban, fueron institucionalizadas e incluidas en los programas oficiales, como “Pórtico” y “Epílogo” del Carnaval, respectivamente.

V. LA FIESTA MAYOR DE BADAJOZ

Una década después, el Carnaval contemporáneo se había erigido en la fiesta más importante de Badajoz, por encima incluso de la de San Juan, el Patrón. Con el sobrio y eficaz Gabriel Montesinos Gómez en la Alcaldía (1991-1995), que vino a suceder a Manuel Rojas, tras su inopinada dimisión en diciembre de 1991, y la ayuda de sus concejales de Ferias y Fiestas, Patrocinio Barquero, primero, y Ángela Camacho, después, el Carnaval, cuyos últimos presupuestos rondaban los 40 millones de pesetas, se descentralizó, extendiéndose como reguero de pólvora a otros ámbitos urbanos, en especial sus barriadas y poblados. En esta época, de presupuestos más recortados, instancias municipales se encargaron de propagar el dicho de que el Carnaval de Badajoz era “el primero de Extremadura”, sin dar explicación alguna tampoco. Bajo el mandato del alcalde Montesinos se trajo para pregonar la fiesta a los periodistas extremeños José Carlos Duque (1992) y Tom Martín Benítez

¹⁰ Cine-teatro que da a la calle del mismo nombre, con un aforo de 880 personas, donde, desde 1983 hasta 1992, salvo el período 1984-86, tuvieron lugar los animados concursos de coros y murgas. En 1998 fue clausurado definitivamente, convertido actualmente en una galería comercial y Centro cultural municipal, sin uso todavía.

(1993), junto con el actor de raíces pacenses, Juan Luis Galiardo (1994) y el cantautor andaluz Carlos Cano (1995). Y los concursos pasaron a celebrarse, entre 1993 y 1995, del teatro Menacho (aforo de 800 personas) al lejano Pabellón Polideportivo de La Granadilla (3.250 personas sentadas, que podían llegar a las 4.000), lo que contribuyó a diseminar el número de carnavaleros que pululaba por la ciudad. Tal descentralización, pasados 1991 y 1992, llevó a enfriar los ánimos entre la población y a tomar conciencia de que el Carnaval había “tocado techo”. Así y todo, en los desfiles del Domingo de Carnaval, a pesar de la disminución progresiva del número de comparsas locales participantes, fue aumentando de manera incontestable la presencia de grupos de otros puntos de la comarca y provincia: Pueblonuevo del Guadiana, Valdela-calzada, Puebla de la Calzada, Montijo, Talavera la Real, Corte de Peleas, Almendral, Santa Amalía, Torre de Miguel Sesmero e, incluso, Cáceres.

Siguiendo el ejemplo de las fiestas carnavales de Santa Marina y San Roque, en 1994 fue incorporada también al programa oficial del Carnaval la fiesta de Las Candelas que, desde muchos años antes, venían celebrando numerosos colectivos y asociaciones de la Margen Derecha del Guadiana, con quema de peles y alegorías y otros concurridos festejos populares.

Al final del ciclo de mandatarios socialistas, en 1995, siguiendo con la política de difusión del Carnaval pacense en tierras portuguesas, una expedición de más de 650 carnavaleros, pertenecientes a las mejores comparsas de Badajoz, tomaría festivamente la ciudad de Lisboa con sus radiantes disfraces y ruidosos tambores, en un desfile espectacular que deslumbró a la ciudadanía, según contaron los medios portugueses de comunicación al día siguiente.

VI. CAMBIOS EN LA ALCALDÍA

Con la llegada del PP al poder local en junio de 1995, el pragmático y populista edil Miguel Celdrán --otro carnavalero de pro, miembro de la comparsa “Dieciocho menos uno”--, junto con sus primeros concejales de Ferias y Fiestas, los recordados José Miguel Sánchez Hueso y José Luis Fernández Pir-

fano, desaparecidos prematuramente, a los que siguieron Consuelo Rodríguez Píriz y Miguel Ángel Rodríguez de la Calle, el actual, dieron otro sesgo a las actuaciones municipales. En una línea posibilista y de consolidación sostenida, aparte de una subida progresiva en los presupuestos --30 millones de las antiguas pesetas, el de 1996, 31,7 millones, el de 1998, 33 millones, el de 1999, 35 millones, el de 2000 y 257.192 euros (equivalente a 42.800.000 pesetas), el de 2004--, lo más notable fue la vuelta al centro de la movida carnalera, con la instalación en los primeros años, entre 1996 y 2000, de una carpa gigantesca en la plaza de Conquistadores¹¹, para, una vez ocupado este ámbito por El Corte Inglés (1999), la vuelta al renovado teatro López de Ayala. Los pregoneiros, antaño forasteros, fueron sustituidos por personas muy conocidas de los medios de comunicación locales, como Ángel Luis López Bejarano, director de la SER y Localía (1996), Julián Mojedano Muñiz, de Radio Extremadura (1997), Teresiano Rodríguez Núñez, director del periódico HOY (1998), y Manolo Pérez, de RNE (1999)--, o por artistas y profesionales de renombre -- Miguel Bosé (en el 2000)¹², el grupo musical Tam Tam Go! (2001), el humorista pacense Mariano Mariano (2002), el torero de la pedanía de Villafranco, Antonio Ferrera (2004), y, con ocasión del XXV aniversario, dos personajes locales, Paco F. Delgado “El Cerillo”, miembro de la murga decana, “El nombre da Igual”, y el escritor Juan José Poblador (2005), el primer pregonero. Para continuar en los últimos años con los humoristas extremeños Hermanos Calatrava (2006), Manuel González Lena (“Manolón”), de la murga “Ad Libitum” (2008), Carlos E. García Martín, de la comparsa “Yuyubas” (2009), Roberto Gómez (2010), periodista deportivo de raíces extremeñas, y, ya en 2011, la cantante de Valencia de Alcántara, Soraya Arnelas.

Grandes novedades de esta época fueron la concesión de una subvención municipal de 25.000 pesetas a las comparsas, para estimular su participación y como forma de ayuda a sus cuantiosos gastos (1996) --que se ampliaría también a los coros y a las murgas--, la ampliación a dos días del concurso de

¹¹ Carpa que contaba con una capacidad de 2.500 personas sentadas.

¹² Pregón que resultó ser el más multitudinario de cuantos han tenido lugar en estos 30 años.

murgas (1997) y la desaparición definitiva del concurso de coros (1986-1996), habida cuenta de la escasez de grupos presentados¹³. Y fue en 1997 cuando miles de espectadores pudieron presenciar algo inédito por estos pagos: un desfile hispano-luso de carrozas, con la participación de numerosas carrozas alegóricas del Carnaval de Elvas, que desfilaron junto a las ya tradicionales de Badajoz.

Y, entre tanto, a nivel callejero, los desfiles acabaron terminando, según las épocas, en lugares céntricos y concurridos de la ciudad, como la plaza de España, junto al paseo de San Francisco, en la Ronda del Pilar, junto a la fuente de la Constitución --en el cruce de las avenidas de Europa y Fernando Calzadilla--, o, como se viene haciendo en los últimos tiempos, en la plaza de Dragones Hernán Cortés. En labores de difusión se recurriría al popular “Carnabús”, autobús de dos pisos cargado de material publicitario y repleto de gentes de las comparsas, ataviadas con sus vistosos disfraces, que viajaba por rutas en un radio de acción de 100 kilómetros por las comarcas próximas a la capital y el vecino Portugal, con especial predilección por las zonas del Alentejo y Lisboa capital.

En 1996, fruto de las gestiones de la Corporación de Miguel Celdrán, iniciadas en su momento por los ediles socialistas que le precedieron, el Carnaval de Badajoz se sumaba a la escogida nómina de Fiestas de Interés Turístico Regional de Extremadura. Denominación concedida por la Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo de la Junta de Extremadura, por Orden de 4 de junio de 1996 (Diario Oficial de Extremadura del 20).

En el año 2000, el Carnaval de Badajoz sería presentado a bombo y platillo en la FITUR madrileña, la Feria Internacional del Turismo, contando el Ayuntamiento con un stand propio y la presencia de algunas de las mejores murgas y comparsas de Badajoz. Tal actuación, que resultó todo un éxito, se repetiría los años siguientes, hasta desaparecer hace un lustro, por prohibición expresa de la organización, ante el revuelo que se organizaba en los pabellones expositores anejos.

13 En 1997, sólo se inscribió un coro.

Finalmente, en el año 2001 el afamado concurso de murgas volvió a restaurado Teatro López de Ayala¹⁴, donde continúa. Con un aumento espectacular en el número de agrupaciones presentadas, algunas de ellas formadas exclusivamente por mujeres y otras, procedentes de diversos puntos de la provincia, lo que obligó a contar con una fase previa, habilitando algunas fechas anteriores al Viernes de Carnaval, día de la gran final¹⁵. Así, fueron 15 en el concurso de 2001, 17 en el de 2002, 19 en el de 2003 y 24 en el de 2004. Y en los años siguientes, el aumento sería imparable: 30 murgas en 2006, 32 en 2007, 35 en 2008 y 36 en 2011.

VII. TIEMPO DE CARNAVAL

Si exceptuamos las primeras ediciones, cuyos programas oficiales contaban con 2 y 3 días festivos –siempre, en el fin de semana anterior al Martes de Carnaval–, hasta 1990 la fiesta venía durando desde el Viernes hasta el Lunes de Carnaval, con la novedad, fuera de programa, del Entierro de la Sardina; festejo este último, que, por libre, venía celebrando desde 1981, con gran respuesta popular, la emprendedora Asociación de Vecinos de San Roque. Es a partir de 1990, con la institucionalización de Las Candelas de Santa Marina y el Entierro de la Sardina sanroqueño, cuando el Carnaval pacense ofrece tres momentos bien diferenciados:

- a) Prólogo. Alrededor del 2 de febrero, día de La Candelaria o Ntra. Sra. de la Purificación, con misa solemne y bendición de los niños nacidos en el año, el mismo 2, desfiles de grupos de disfrazados, certámenes de grupos hispano-portugueses de percusión, paseo y quema del “Marimanta” en una plaza de la barriada, uno de nuestros “cocos” de antaño,

¹⁴ Con 750 personas de aforo, pero que se queda chico en la gran final, ante la gran demanda de localidades. Estampas frecuentes los días precedentes, son las largas colas que se forman junto a sus taquillas, con gente pasando la noche y la madrugada a la intemperie.

¹⁵ En relación con la gran final del concurso de murgas de 2011, año en que se presentaron 36 murgas, se habilitaron cinco días previos para las preliminares y tres más, para las semifinales.

- y degustación popular de hornazos de chorizo y vino de la tierra. Con organización a cargo de la Asociación de Vecinos de Santa Marina, patrocinio municipal y la colaboración de numerosas entidades y colectivos del barrio. Al que hay que sumar Las Candelas de la Margen Derecha del Guadiana, con certámenes de tamboradas y quema de peles y alegrías en fechas próximas al 2 de febrero, caceroladas, lectura de manifiestos y degustaciones populares de choricitos cocidos al vino, regados con vinillo de la tierra y refrescos para los más pequeños.
- b) Carnaval propiamente dicho. Del Viernes al Lunes de Carnaval, con la organización y patrocinio del Ayuntamiento, a través de su Concejalía de Ferias y Fiestas, desgajada en el año 2007 de la de Cultura, y ahora ubicada dentro de la de Deportes y Ferias y Fiestas. Con numerosos actos, donde destacan el Pregón y la final del concurso de murgas, en el López de Ayala, el Viernes de Carnaval, y el gran Desfile-cabalgata del Domingo de Carnaval, con lujosas comparsas, amén de los desfiles y concursos infantiles de niños disfrazados, y las actuaciones de las murgas en escenarios móviles levantados en algunos lugares céntricos de la ciudad, entre otros más.
- c) Desenlace y despedida. El Martes de Carnaval, con el Entierro de la Sardina, por los pagos de la populosa barriada de San Roque, al NE de la ciudad, con desfile de comparsas y un cortejo esperpéntico de acompañamiento de la “pobre” Sardina, que es llevada en un ataúd plateado por la avenida de Ricardo Carapeto, su arteria principal, seguida de una corte regular de “viudas”, sacristanes, monjas, monaguillos y guardias civiles de pega, para finalizar con una degustación masiva de sardinas asadas y vino de la tierra. Eso, a mediodía, que por la mañana, en el “velatorio”, todos los que acuden a dar el “pésame” son obsequiados con café bien cargado, dulces de Badajoz y una copa de anís o aguardiente.

VIII. ESPACIOS DEL CARNAVAL

Se trata de los lugares, los sitios, los locales de la ciudad donde tienen lugar los actos más comunes del Carnaval. Los hay de varios tipos: los abiertos, cuando tienen lugar al aire libre, en las calles, plazas, paseos y avenidas de la ciudad; los cerrados, cuando se festejan en el interior de teatros, carpas, polideportivos, grandes superficies comerciales y en los muchos locales de hostelería, Asociaciones y colectivos vecinales y recreativas con que cuenta Badajoz; los marcados o señalizados, como son los que deben discurrir por unas rutas o itinerarios predeterminados, como son los desfiles de comparsas del Domingo y Martes de Carnaval, este último en San Roque; y los que comparten las dos primeras características, abiertos y cerrados a un tiempo, como son el pregón desde los balcones del Ayuntamiento, los concursos de Tamboradas y la entrega de premios en el kiosko de música de San Francisco. A nivel de espacios abiertos, los lugares más concurridos de los Carnavales de los últimos años se sitúan, en el Casco Antiguo, alrededor de las plazas de Minayo, de España y San Andrés, junto con la tupida red de callejuelas adyacentes. En la zona moderna, en Santa Marina, son incontables los carnavaleros que deambulan por las céntricas plazas de Santa María de la Cabeza, de Santa Marta y de Alféreces, así como las avenidas de Santa Marina y de Villanueva.

En las últimas ediciones de los Carnavales, el gran desfile del Domingo de Carnaval se organiza en la espaciosa avenida de Entrepuentes, arranca en la de Santa Marina, sigue por Enrique Segura Otaño y avenida de Europa, para llegar a su término en la plaza de Dragones de Hernán Cortés. En los Carnavales de principios de los 80, los desfiles de las comparsas, que se organizaban en la misma plaza de España, salían por la calle del Obispo, seguían por plaza de Minayo, avenida de Europa, giraban a la izquierda por la avenida de Pardaleras y plaza del Pilar, para volver por la avenida de José Antonio, y vuelta a San Francisco por la plaza de Minayo. Pero en 1988 el itinerario fue otro: salida por la avenida de Santa Marina y Enrique Segura Otaño, girando a la izquierda por la avenida de Europa, Pedro de Valdivia, plaza de Minayo, subida por la calle del Obispo y final en la plaza de España.

Los concursos de murgas, primero, junto con los de coros, más tarde, tendrían lugar, a partir de 1983, en los teatros Menacho y López de Ayala, con utilización esporádica de otros dos espacios cerrados: el pabellón de La Granadilla¹⁶ y la carpa de la plaza de Conquistadores, antes de que se instalara allí El Corte Inglés, en 1999. Además de estos espacios cerrados, los carnavales acuden en masa a los numerosos locales de hostelería de Badajoz para disfrutar de las horas nocturnas de la fiesta. De igual manera, se aprovechan los salones de las incontables Asociaciones, Centros comerciales de todo tipo y Entidades recreativas que existen en la ciudad.

IX. ACTOS DEL CARNAVAL

Salvo en las primeras ediciones, de cuando la fiesta duraba dos o tres días, en las actuales los programas carnavalesos cuentan de manera fija con algunos festejos que se han hecho tradicionales. El Viernes de Carnaval tiene lugar, desde los balcones del Palacio Municipal, el Pregón anunciador de las fiestas, a cargo de algún personaje destacado del mundo de la canción, las variedades, la farándula o los medios de comunicación, ya sean nacionales o locales. Y, a continuación, en el escenario del Teatro López de Ayala, la esperada final del concurso de murgas, siempre con el coliseo abarrotado y con mucha gente quedándose fuera. Concurso que, dada la extraordinaria progresión del número de murgas registrado en los últimos tiempos –30 en el concurso de 2006, 31, en el de 2007, 34, en el de 2008, y 36, en el de 2011–, celebra una fase clasificatoria las semanas anteriores, en el mismo escenario. El Sábado de Carnaval está dedicado a los concursos infantiles, los “sucesores” del Carnaval, como se les llama en los programas de mano, y a las actuaciones de las murgas en diferentes escenarios móviles de la ciudad.

¹⁶ Coliseo deportivo levantado en la CDM La Granadilla, que, entre 1993 y 1995, fue escenario de los concursos de murgas, a pesar de sus graves carencias de sonoridad, aunque fuera atractivo por su aforo (3.250 personas sentadas, que podrían llegar a 4.000).

El Domingo de Carnaval es el día del gran Desfile-cabalgata de grupos de disfrazados, máscaras, cacharros y artilugios de broma. Durante cuatro horas largas pueden contemplarse las evoluciones de una cuarentena de comparsas, murgas y grupos “por libre”, junto a una más que regular “flota” de cacharros, vehículos y artefactos rodantes, además de otros grupos, los mal llamados “grupos menores”¹⁷. Según las ocasiones, este último apartado es uno de los más atractivos del desfile y en su transcurso, junto a auténticos coches de primeros del siglo pasado, los espectadores pueden presenciar las evoluciones de todo tipo de cacharros rodantes, como cuádrigas de mentirijillas, platillos volantes, aviones de pega, barcos piratas sobre ruedas, tranvías y coches de bomberos. En esta jornada, Badajoz aparece “tomada” literalmente por centenares de ciudadanos portugueses que, procedentes de los pueblos rayanos¹⁸, así como de la mismísima Lisboa, no quieren perderse un espectáculo que, de alguna manera, les trae a la memoria el famoso Carnaval brasileño. Por otra parte, en las últimas ediciones está aumentando paulatinamente la presencia de comparsas y grupos de otras latitudes. Atraídos por la bien ganada fama de la fiesta pacense y a la importancia de los premios de sus concursos¹⁹, es ya una constante la presencia de grupos procedentes, entre otros lugares, de Gévora, Guadiana del Caudillo, Valdeboítoa, Villafranco del Guadiana, Valdelacalzada, Talavera la Real, Olivenza, Corte de Peleas, Almendralejo, Montijo, Puebla de la Calzada, Barcarrota, Villalba de los Barros, Barbaño, Santa Marta de los Barros, Torremejía, Barcarrota, Alconchel, Olivenza, Torre de Miguel Sesmero, Jerez de los Caballeros, Lobón, Almendral, Cordobilla de Lácara, Don Benito, Cáceres y Llerena.

En este punto, hay que hacer notar que, dada la importancia en la Región extremeña del Carnaval de Badajoz y, concretamente, de su espectacular Desfile de comparsas, en los programas de Carnaval de muchos de estos pueblos

17 A diferencia de las comparsas oficiales, que deben contar con un número superior a 30 personas, los “grupos menores” son aquellas que presentan un número inferior a 30.

18 Elvas, Campomayor, Borba, Vila Viçosa, Redondo, Portalegre, Arronches...

19 Y, por qué no decirlo, a la gran repercusión mediática de la fiesta pacense, con retransmisiones televisivas al mundo de habla hispana por Canal satélite, a través de Canal Extremadura TV.

siempre quedan libre el Domingo por la tarde, para venirse a la capital. Dándose el caso de que, el sábado siguiente²⁰, las localidades cercanas a Badajoz suelen invitar a las comparsas pacenses a lucirse de nuevo en los desfiles de sus carnavales locales. Por otra parte, ya es común que todos los años, pero en diferentes fechas, las comparsas pacenses de mayor personalidad y capacidad organizativa suelen asistir, especialmente invitadas, a los Carnavales de distintos lugares de España y de Europa, a los que acuden en representación de los Carnavales de Badajoz y de España, respectivamente.

X. EL CARNAVAL ESPONTÁNEO

Junto al Carnaval institucional, oficial o reglamentado, el organizado por el Ayuntamiento y las tres Asociaciones de Vecinos antes citadas, en la ciudad tienen lugar, en inteligente maridaje, los actos del Carnaval espontáneo, que tienen como espacio de actuación las calles y plazas y los muchos locales hosteleros de la ciudad. Y si el primero copa el Viernes y el Domingo de Carnaval, con pregones, concursos y desfiles, el segundo llena de alegría y divertimento popular el Sábado y el Lunes --vísperas de fiesta grande, no se olvide--, con el gentío viviendo la fiesta a su aire²¹.

Al Carnaval oficial pertenecen algunos de los rasgos que ya hemos descrito, como el Pregón, los diferentes concursos de murgas y comparsas, tanto de adultos como de infantiles, los individuales de disfraces, las actuaciones en los escenarios itinerantes, los certámenes de percusión y las Tamboradas en Santa Marina y en los barrios de la Margen derecha del Guadiana, el desfile y quema del Marimanta y el Entierro de la Sardina en San Roque.

20 Vísperas del antiguo Domingo de Piñata.

21 En los últimos tiempos, el Ayuntamiento está rellenando estos “huecos” con determinados actos, a fin de que la animación no decaiga, con bailes infantiles, los sábados por la tarde, en el paseo de San Francisco, con DJs, pintacaras, premios, fotos, etc., y bailes para mayores, los lunes por la tarde, también en San Francisco, con premios a las mejores parejas e individualidades.

El Carnaval espontáneo, por contra, lo componen la serie de actos y celebraciones que los distintos grupos carnavalescos, peñas y grupos de amigos disfrazados, por libre y a su aire, sin estar sometidos a reglamentación alguna, organizan por las calles, plazas y locales hosteleros de la ciudad.

Los días “fuertes” de este Carnaval, que no viene reflejado en los programas oficiales, son el Sábado y el Lunes de Carnaval. Días considerados como “vísperas”, fechas que, en consonancia con la vida laboral y el descanso del fin de semana, registran en Badajoz la mayor concurrencia de ciudadanos y forasteros. Y, entre sus actos, los más llamativos son los juegos, las bromas y los episodios improvisados, incluidos los de tipo erótico, la presencia de gentes por libre representando falsos papeles de vendedores de cupones, relojes, alfombras..., las tamboradas y los conciertos improvisados, y las impresionantes concentraciones en las zonas del botellón carnavalesco²², donde miles de jóvenes disfrazados –básicamente, estudiantes-- de Badajoz, Extremadura, resto de España y algunos puntos de Europa, se lo montan a su aire, ajenos a la programación oficial. Así como el paso de ruidosas carrozas carnavalescas²³ por las zonas céntricas de las dos movidas –La del Casco histórico y la de Santa Marina–, y las actuaciones de las murgas en los mejores bares, restaurantes, Centros comerciales y cafeterías de la ciudad, entre otros más.

Pero el ritual más llamativo de este Carnaval tiene lugar al filo de la medianoche del Lunes al Martes. A esas horas, un número incontable de gente disfrazada perteneciente a casi todas las comparsas organizadas, número que va en aumento según avanza la madrugada, se concentra en la plaza-auditorio de Santa María la Cabeza, en el corazón de Santa Marina, muy cerca de varios locales de copas que abren toda la noche. Y formando una piña, codo con codo, simbolizando a todo Badajoz en Carnaval, inician una

22 Que ocupa, entre otros lugares, el paseo de San Francisco, la plaza de Minayo y las calles adyacentes (Zurbarán, Martín Cansado, Juan Carlos I, etc.)

23 A modo de esperpénticas discotecas ambulantes, se pasean hasta altas horas de la madrugada por las movidas de la ciudad, haciendo paradas junto a los locales favoritos de los carnavalescos, como el pub La Buhardilla, en la plaza de Santa María de la Cabeza, para regresar después, a la hora de la recogida, a sus barrios de procedencia.

interminable y ruidosa tamborada que no cesará hasta que dan las del alba. Ritual de despedida que se mezcla con gritos de exaltación ciudadana, como “¡Eo, Badajoz, Badajoz, Badajoz!”, “¡Esto es Carnaval!” y “¡Badajoz, Carnaval!”, Con los primeros rayos solares, Martes de Carnaval ya, los carnavaleseros, inasequibles al desaliento pero con signos de estragos en sus cuerpos e impedimentas, cogerán los caminos que los lleven a San Roque, al NE de la ciudad. Tienen que despedir a la Sardina como mandan los cánones y hay que acudir a su “velatorio” para dar el “pésame”, en tanto la Asociación vecinal invita a café bien cargado, dulces de la tierra, migas y aguardiente mañanero.

XI. GRUPOS FESTIVOS

Entre los muchos y llamativos aspectos del Carnaval pacense destaca, en primer lugar, la extraordinaria proliferación de grupos festivos. Unos, organizados o “especializados”, como los coros²⁴, las comparsas y las murgas, y otros, los más, los que “por libre” constituyen las incontables peñas, pandillas, grupos familiares, amigos y vecinos que pululan en la ciudad. Integrados en grupos, sus componentes consiguen un gran ahorro tanto en el costo final de disfraces y otros gastos festivos como en los múltiples trabajos a realizar, que se reparten entre todos: adquisición de telas y complementos, instrumentos musicales, coreografía y ensayos musicales, tesorería, revista conmemorativa, actuaciones dentro y fuera de Badajoz, etc.

De todos los grupos, la comparsa es la “reina” del Carnaval de Badajoz, siendo su principal característica sus espectaculares desfiles y sus no menos rutilantes disfraces. Compuesta por un número de personas de ambos sexos que, en los últimos años, está comprendido entre las 30 y las 125, la integran básicamente grupos familiares, amigos, allegados y vecinos. A diferencia de

24 Los coros (1986-1996) desaparecieron del programa de festejos en 1997, dada su similitud con las murgas.

las murgas, que están compuestas sobre los 15-20 miembros, las comparsas son grupos que deambulan incesantemente de aquí para allá entre sus “querencias” favoritas, desfilando incansablemente, pero sin cantar, al son de sus grupos de percusión. Las calles y las plazas céntricas de la ciudad se convierten por unos días en el escenario preferido de las comparsas. Provistas de silbatos y todo tipo de instrumentos percutientes²⁵, llaman la atención por sus ruidosos redobles y rítmicas coreografías.

Otra de las facetas que despierta la atención del Carnaval pacense y que, por sí sola, es motivo de admiración y estudio, es la estética. Nos estamos refiriendo a las llamativas, espectaculares y sobrecargadas indumentarias de los grupos organizados. De ponerse cualquier “cosa” en las ediciones fundacionales²⁶, se ha pasado a las multicolores, sorprendentes y exóticas indumentarias de hoy día. El Domingo de Carnaval, día del gran desfile de comparsas, con cerca de 3.500 carnavaleros en acción²⁷, resplandecen como nunca unas indumentarias atiborradas de mil y un abalorios, plumas y lentejuelas. Sin olvidar sus aparatosos y magníficos tocados --los mal llamados gorros--, repletos de motivos exóticos extraídos del variopinto mundo vegetal y animal o sacados de la propia fantasía, como arañas, serpientes, leones, cebras, tigres, águilas, unicornios, dragones, etc. Además de barcos, tiovivos, muñecos y peles, entre otros elementos decorativos. O, como ya se está viendo, con motivos arquitectónicos en miniatura del Badajoz actual, como su famoso Puente Real y Puerta de Palmas.

El día grande por antonomasia, el día por el que suspiran todo el año la gran mayoría de las comparsas es, sin duda de clase alguna, el Domingo de Carnaval. Es el día del gran desfile-cabalgata. El día en que el trabajo de todo un año --su soberbio y llamativo disfraz-- será expuesto a la curiosidad pública. En esta jornada, las comparsas desfilan al completo, incluyendo a los

25 Tambores, bombos, cajas, timbales, panderos, cencerros, campanillos, redoblantes, rumberas, surdos, pico-patos, rascadores, además de los exóticos darbukas, djembes...

26 Sábanas, batas, albornoces, pañoletas, chales, camiones, abrigos, gabardinas...

27 En los últimos tiempos, vienen desfilando alrededor de 40 grandes comparsas, más otras 30, las mal llamadas “comparsas menores” y las que van sobre ruedas, a bordo de peculiares artefactos rodantes.

abuelos y a los pequeñines de la casa, muchos de ellos en sus carritos de bebés. Por unas horas, las más de cuatro que dura el desfile, las comparsas del Carnaval de Badajoz, al son de los ritmos trepidantes de sus grupos de percusión y con una coreografía más o menos ensayada, son los auténticos protagonistas de la fiesta. Por unas horas, estos grupos de ciudadanos se sienten realizados, satisfechos, orgullosos de su identidad badajocense. Por unas horas, las comparsas del Carnaval de Badajoz dejan de ser meras comparsas²⁸, para convertirse en rutilantes “estrellas” del firmamento pacense.

La murga es, sin duda, el grupo más corrosivo del Carnaval de Badajoz. Las mejores se presentan, tras una larga fase previa, el Viernes previo al Martes de Carnaval, tras el Pregón y una fase clasificatoria que duraba, hasta hace pocos años, cinco días. Pero a la vista de que en las últimas ediciones son cerca de 40 las inscritas, el concurso se ha ampliado a más días, contando con una fase preliminar y semifinales. Con unas indumentarias soberbias y unas puestas en escena sorprendentes, sus actuaciones parecen caer dentro del mundo del espectáculo si no fuera porque sus letrillas mordaces y picaronas, al hilo de músicas y acordes de canciones pegadizas, ponen a caldo determinados protagonistas de la vida local, regional, nacional e internacional, siempre por este orden. En especial, sobre el alcalde y otros políticos municipales, las obras y los monumentos de la ciudad, los sucesos llamativos del año, la “eterna” rivalidad con Mérida, la capital autonómica, la marcha del Club Deportivo Badajoz. Siguiendo en orden de preferencia, con puyas sarcásticas y punzantes, siempre ingeniosas, a los personajes y personajillos que pululan en la prensa y en la tele del corazón, incluidos algunos miembros de la Casa Real Española. Las murgas son grupos de hombres, preferentemente²⁹, con 10-15 componentes oficiales y un máximo de 5 figurantes en sus actuaciones teatrales, provistas de guitarras españolas, bombos, cajas y los clásicos pitos de Carnaval. Su número actual ha oscilado entre las 7 en 1983, las 10 en 1988, y otra vez las

28 Grupos anónimos y despersonalizados, al estilo de las comparsas teatrales y cinematográficas.

29 En la última década, ya es una constante la participación de 2-3 murgas femeninas, siempre en minoría frente a las masculinas, que, de forma tradicional, suelen incluir entre sus miembros un personaje travestido.

10 en 1997, 1998, 1999 y 2000, a las 15 en 2001, las 17 en 2002, las 19 en 2003, las 24 en 2004 y 2005, y, últimamente, las 30 en 2006, las 31 en 2007, las 34 en 2008 y 2010, y las 36 en 2011.

En el Carnaval de 2006, de las 30 murgas presentadas a concurso, 24 de ellas fueron locales --una, femenina-- y 6 forasteras, con procedencia de localidades de las comarcas próximas en un radio medio de acción de 60 kilómetros. Las causas de esta explosión murguera, desconocida hasta ahora en Badajoz, hay que achacarlas, en primer lugar, a la renovación generacional que está atravesando esta modalidad carnavalera, con grupos novísimos repletos de gente muy joven y preparada, tanto coral como musicalmente. En segundo lugar, a la extraordinaria repercusión mediática del concurso, especialmente por parte de las televisiones locales y regionales, incluidas las que se propagan a través de Internet, que programan transmisiones en directo y en diferido varias veces al día. Y, en tercer lugar, a la presencia cada vez más numerosa de los grupos de la comarca, atraídos por la justa fama --y los succulentos premios, todo hay que decirlo-- que está adquiriendo el concurso de murgas de Badajoz, la capital de la provincia. Para estos grupos foráneos, salir de sus carnavales locales, de asistencia y repercusión muy limitadas, y venir al de Badajoz ya es un éxito, aunque muchos de estos grupos, por su inexperiencia, se queden en la fase de clasificación. Con un tiempo de actuación máxima de 22 minutos, las murgas están obligadas a seguir el siguiente repertorio y orden: Puesta en escena y presentación (1ª pausa), Primer pasodoble (2ª pausa), Segundo pasodoble (3ª pausa), Primer Cuplé y estribillo (Pausa), Segundo Cuplé y estribillo (Pausa), Popurrí y Despedida final.

Desde los tiempos iniciales, la poderosa influencia de los grupos del Carnaval de Cádiz, sus chirigotas, coros y comparsas, ha sido, y sigue siendo, una constante en las murgas pacenses, aunque muchas lo nieguen. El Carnaval gaditano continúa siendo un espejo donde nuestras murgas se miran, aunque estén introduciendo variantes y adaptaciones propias. Así y todo, en los últimos tiempos se viene observando una división en cuanto al estilo de sus letras y sus músicas. Por un lado, están las murgas clásicas, las que vienen a divertirse y a divertir al público, fiándolo todo al gracejo de las letrillas y a sus hilarantes

puestas en escena, y por otro, las “serias”, las que cantan a Badajoz, a sus gentes, a sus monumentos, a los amigos que se fueron, a las víctimas de las injusticias, etc., al tiempo que aportan una gran riqueza coral³⁰. Con hasta cinco voces en sus actuaciones: bajos, contrabajos, medios, altos y contraaltos.

Así y todo, una de las facetas más llamativas, dotadas de personalidad propia, que exhiben las murgas del Carnaval pacense siguen siendo sus espectaculares puestas en escena, que sirven para poner en situación a los espectadores, nada que ver ni por asomo con las agrupaciones de otras latitudes, incluidas las gaditanas. Momento escénico de gran impacto visual y dramático, con unos decorados y unas actuaciones realmente breves pero magníficas, que suelen llevarse las primeras ovaciones del público.

Como ya viene siendo habitual en los últimos años, tras el concurso oficial, las mejores murgas del Carnaval pacense, las que editan, regalan o venden sus canciones, se pasan los cinco días y, a veces, las cinco noches, actuando en los mejores Centros comerciales y locales hosteleros de la ciudad y pueblos de la comarca, con los establecimientos abarrotados de público. Lo mismo que en las distintas sedes de las Asociaciones de Vecinos de la ciudad, Centros asistenciales y penitenciarios, Asilos de ancianos, etc., etc. Y, para que no falte de nada, las hay que tienen el buen humor de ir a rondar a las “mujeres de la vida” del Casco histórico de la ciudad³¹.

El acto de despedida, que se celebra al atardecer del Martes de Carnaval en el kiosco de música del paseo de San Francisco, con la entrega de premios a los mejores grupos de Carnaval, concluye siempre con la actuación de las tres mejores murgas del concurso de ese año.

El resto del año, fuera ya del tiempo festivo, las mejores murgas del Carnaval de Badajoz continúan estando presente amenizando Congresos, Festivales, Ferias Nacionales e Internacionales de Turismo, Encuentros mundiales de Carnavales y otros actos multitudinarios, invitadas por el Ayuntamiento u

30 Las actuaciones de los grupos “serios”, además de llevarse las ovaciones del público, originan no pocas lágrimas y suspiros en el auditorio, al tocar temas sensibles, bien sobre la actualidad o sobre la propia ciudad.

31 Prostitutas que ofrecen sus servicios en calles específicas, como la de Encarnación.

otras Instituciones y colectivos culturales y ciudadanos. Como la comparsa “Infectos Acelerados”, que fue invitada a la clausura de la Expo-92, en Isla Mágica (Sevilla), así como a los Carnavales “Roy des Arts” 1994, de Niza (Francia), representando en esta ocasión a los Carnavales de España, en unión de una representación del Carnaval de Tenerife.

Y, como colofón, resaltar que en la primavera del año 2006, a la vista del extraordinario impulso que registraban las murgas en el Carnaval pacense, fue fundada la FAMUB, la Federación de Agrupaciones Murgueras de Badajoz.

XII. LAS INDIVIDUALIDADES

Aunque el Carnaval contemporáneo de Badajoz debe su éxito, fundamentalmente, a la cantidad y calidad de sus grupos festivos –murgas y comparsas organizadas, grupos de amigos, familiares, colegas o vecinos por libre, pandillas juveniles...--, hay una faceta que también debe ser tenida en cuenta: la de las individualidades, la de los disfrazados a su aire, la de los mascarones solitarios, sean conocidos por el gran público o no.

Suelen ir solos, sin compañía, aunque luego la busquen, aunque luego se integren en algunos grupos. Y visten disfraces que les diferencian de los demás, despertando la sorpresa y la sonrisa por donde pasan. Fueron muy abundantes en las primeras décadas --la de los 80 y 90--, para decaer después, a consecuencia de la homogeneización rampante de la estética carnavalesca y, por qué no decirlo, a la excesiva reglamentación de los concursos. Salían a su aire en el Desfile de comparsas del domingo de Carnaval, entre la hilaridad del público y la irritación de los grupos, a quienes “quitaban” espacio y protagonismo en sus espectaculares ritmos y coreografías callejeras.

Con el tiempo, los solitarios llegaron prácticamente a desaparecer, aunque todavía hay un buen ramillete que se resiste³².

32 De una primera época, se recuerda a “El Lati” y “El Cerillo”, entre otros más, y ya en épocas posteriores, a “San Pancracio”, “Elvis Presley”, “El hombre empapelado”, “El tío de los trapos”, “El hombre-lobo”, “El jorobado de Notre Dame”, etc.

XIII. LOS “OTROS” CARNAVALES

Más que “otros”, hay que referirse a las variadas y ricas facetas que ofrece el Carnaval de Badajoz, que, aunque único, presenta múltiples y variados aspectos, que lo hacen más atractivo, si cabe:

a) El Carnaval escolar

Protagonizado por los profesores y alumnos de los colegios públicos y privados (o concertados), de la ciudad, con la realización de actividades plásticas, exposiciones y concursos durante la semana --dibujos, manualizaciones, fotografías, trajes...-- y gran fiesta infantil de disfraces y desfiles el Viernes de Carnaval, con las puertas del centro abiertas a los padres, abuelos y otros familiares.

b) El Carnaval de la Tercera Edad

En los diferentes Centros de Mayores de la ciudad, con animados bailes de sociedad, concursos de disfraces y, finalmente, participación en los desfiles de carrozas del Domingo de Carnaval³³.

c) El Carnaval de las Asociaciones de Vecinos

Con bailes, concursos de disfraces individuales, infantiles, desfiles de comparsas, actuaciones de murgas invitadas, con degustaciones gratuitas de ricos productos del cerdo: pancetas, pestorejos, choricitos, morcillas...

d) El Carnaval de las Sociedades de recreo

Hoy día, en el Casino de Badajoz, la Sociedad Hípica-Lebrera, la Real Sociedad Tiro Olímpico de Badajoz (actual El Corzo), el Complejo Olímpico Ibérico (COI) y el Centro familiar Don Bosco (antiguos alumnos del

33 En los últimos años, el programa oficial acoge un Baile de Mayores, que se celebra en el paseo de San Francisco, desde las 17,00 a las 21,00 horas. Asimismo, la concejalía de Mayores organiza otro baile de disfraces en la carpa del hotel Río, una semana antes del comienzo oficial de la fiesta.

colegio Salesiano, junto con sus familias y amigos), con animados bailes, concursos y actuaciones de murgas invitadas.

e) El Carnaval de la Hostelería

El que ofrece la inmensa mayoría de los locales hosteleros de la ciudad, con sus recargados programas de actuaciones de las murgas, tras sus actuaciones oficiales el Viernes de Carnaval, en el López de Ayala. Con celebraciones gastronómicas *sui generis*, como el “Entierro del langostino”, en el Bar-restaurant “Hora 25”.

e) El Carnaval gay

Que tiene lugar en los bares y otros locales de ocio de la zona de San Andrés y alrededores, con espectaculares bailes y desfiles individuales de travestis y reinonas. Donde destaca el pub “Arrabal”, en la calle San Blas, donde, desde el año 2000, se celebran ruidosos concursos para conceder el “Antifaz de pluma”, con premios a “la mejor drag queen”, a “la más loca y promiscua”, al “mejor y peor disfraz”, a “la salida del armario” y a “la más guarrona”, entre otros.

f) El Carnaval estival

Actuaciones de las principales agrupaciones de Cádiz y Badajoz en el período estival, como el Certamen carnavalero “Ciudad de Badajoz”, que, desde al año 2010, se viene celebrando en el auditorio del recinto ferial, con ocasión de la Feria de San Juan, finalizando el mes de junio. Como el celebrado el 25 de junio de 2011, en su segunda edición, que contó con la actuación del cuarteto “Los que cogieron al Mono Amedio y lo quitaron del medio”, la chirigota “Los Juaquin Pamplina Cantautor de la Plaza Mina”, la comparsa “Los Currelantes”, la murga “Los 3W. Un Musical de Muerte”, de Olivenza, y la murga “Los Murallitas. Si Logse No Vengo”, de Badajoz.

En este contexto, hay que sumar las actuaciones de las mejores murgas y comparsas de Badajoz y provincia en las terrazas y pubs del extrarradio, entre finales de verano y principios de otoño, a modo de toma de contacto con el

curso carnavalero entrante, como las que organizó en septiembre de 2010 la terraza Alhambra, ubicada en la carretera de Olivenza, con la participación, en un fin de semana, de las murgas “Los 3 W”, “La Caidita”, “Los Water Closet” y “Al Maridi” y las comparsas “Caribe”, “Infectos Acelerados” y “Wailuku”.

XIV. EL CARNAVAL TRANSFRONTERIZO

Se trata de un intercambio festivo-carnavalero entre las ciudades de Badajoz y de Elvas, con desfile el Domingo de Carnaval en Badajoz, en sus primeras ediciones (1997 y 1998), de carros alegóricos portugueses, devolviendo visita las comparsas pacenses a Elvas el Sábado de Carnaval. Esta costumbre se ha perpetuado desde entonces en Elvas, y todos los años puede contemplarse en la ciudad fronteriza el desfile de las comparsas pacenses, para solaz de nuestros vecinos lusitanos. El desfile, que tiene lugar en las primeras horas de la tarde y que dura entre 30 y 45 minutos, es seguido con expectación por cientos de portugueses, muchos de ellos venidos de los pueblos y comarcas colindantes. Y parte de la plaza del Acueducto de las Aguas Libres para subir al centro de la ciudad, pasando junto a la Cámara municipal (Ayuntamiento) y la iglesia-catedral de San Mateo. Después, el espectacular cortejo baja por el Hospital de San Juan de Dios para recogerse en el punto de partida, el Acueducto.

XV. PÓRTICO Y EPÍLOGO DEL CARNAVAL

Como preámbulo ruidoso a los cinco días de Carnaval, y en fechas situadas alrededor del 2 de febrero, día de Las Candelas o de Nuestra Señora de la Candelaria, hay hogueras, quema de peles y ruidosas tamboradas y certámenes de percusión en diversos ámbitos de la ciudad, concretamente en los barrios de la Margen derecha del Guadiana y en el centro moderno, en la

barriada de Santa Marina. En esta última, el Marimanta, uno de los cocos extremeños de antaño, espantajo integrante de la saga de los mamarrachos, sacramentecas, tíos camuñas, tíos del saco, garduñas, tragaldabas, pantarujas y otros cocos tradicionales de parecida ralea, es paseado ritualmente por las calles céntricas de Badajoz a hombros de mozalbetes para terminar reducido a cenizas en una enorme candela³⁴. Ritual que es seguido por una degustación popular de hornazos de chorizo y vino de la tierra, en tanto resuenan los ecos de un grandioso certamen internacional de percusión. Y, entre tanto, en la Margen derecha son incontables los peleles y las alegorías que simbolizan los grandes males del mundo moderno³⁵, que son arrojados a la hoguera tras un ritual purificador. Ritual al que siguen espléndidas tamboradas con la intervención de los mejores grupos de percusión de las comparsas de Badajoz y provincia. Cerrándose la jornada con otra degustación masiva, esta vez de choricitos al vino, aceitunas machás y refrescos para todos.

Tras un Lunes de “descanso”, día dedicado a reponer fuerzas de tanta marcha y jolgorio, el Martes de Carnaval da el cerrojazo festivo con el tradicional Entierro de la Sardina, ya en el barrio de San Roque. Después de cuatro días de fiestas y regocijos por todo lo alto, las comparsas desfilan por última vez acompañando a la “pobre” Sardina, entre desconsoladas “viudas”, papas apócrifos, obispos, curas, frailes, sacristanes, monjas, enanos y guardias civiles de pega. Una descomunal sardinada, regada generosamente con vinillo del bueno, pone punto y final al Carnaval del año. Al atardecer, con los cuerpos cansinos y los rostros curtidos por mil y una vivencias carnavaleras, tiene lugar en el kiosco de música del paseo de San Francisco la entrega de

34 En este punto, hay que resaltar el modélico trabajo de la maestra pacense, Pilar González Pérez, pionera en la confección de los marimantas de Santa Marina –únicos peleles en Extremadura que, convenientemente amarrados, son portados el día de su fiesta por niños y adolescentes en una sillagestatoria--, tarea a la que se dedicó, de forma ininterrumpida, desde 1989 hasta 2009, contando siempre con la entusiasta colaboración de sus alumnos, primero, en el Colegio Público San Pedro Alcántara, y, después, ya jubilada, en el Colegio Público Arias Montano (Aneja), de Badajoz.

35 Aunque no tienen nombre conocido, simbolizan de alguna manera todas las miserias y plagas de la vida, como guerras, hambres, sida, violencia doméstica, pederastia, corrupción, paro..., aunque también los hay más prosaicos, como la cesta de la compra.

los premios a los mejores grupos del año. La actuación de las tres mejores murgas pone punto y final al Carnaval de Badajoz del año. Don Carnal ha muerto. Dentro de nada, Miércoles de Ceniza ya, llega Doña Cuaresma.

XVI. ESTÉTICA DEL CARNAVAL: LOS DISFRACES

Otro de los aspectos llamativos del actual Carnaval de Badajoz es el estético. Por sus connotaciones tecnológicas, pero también económicas, familiares y sociales. Por disfraz entendemos el conjunto de artificios creado por el hombre para disimular, falsear o exagerar los rasgos propios de su verdadera personalidad o apariencia con la intención de confundir y desorientar a otros interlocutores sociales de su entorno, como amigos y convecinos. Dichos elementos --máscaras, tocados, trajes y complementos de todo tipo-- son utilizados para desfigurar, en primerísimo lugar, el rostro, las facciones de la cara; y, en segundo lugar, el resto del cuerpo. Ciñéndonos al disfraz, elemento básico de todas las fiestas carnalescas, su tecnología procurará la transformación de unos materiales determinados, textiles o no, en prendas y accesorios acabados y aptos para su uso. Este proceso, ciertamente complejo, abarca desde las materias primas (telas, paños, pieles, hilos, cuerdas, cartones, plásticos, alambres...) a los instrumentos y herramientas (tijeras, agujas, dedales, pinceles...) y máquinas (coser, bordar, cortar, hilvanar, planchar...), la economía que supone (ahorro de tiempo, de dinero o de trabajo) y la división del trabajo, según tareas o especialidades (diseño, confección, probado, compra de los materiales, recaudación de cuotas, edición de revistas, dirección artística...)

Teniendo como referencia el Carnaval pacense, los disfraces se componen, por lo general, de los siguientes elementos:

- a) Vestidos, bien enterizos o por piezas, lo más común.
- b) Máscaras, antifaces o rostros maquillados.
- c) Complementos, como tocados, gorros, cinturones, zapatos, capas...

- d) Postizos de todo tipo, como pelucas, barbas, bigotes, pechos femeninos, gafas, dentaduras, rellenos...
- e) Auxiliares, como matasuegras, silbatos, pedorretas, espadas...

En las dos primeras décadas, la mayor parte de los grupos –murgas, coros, comparsas, peñas...-- adquiría personalmente los distintos materiales textiles y complementos y se los confeccionaban ellos mismos. El sistema empleado era doble: o bien se encargaba de esta tarea un reducido grupo de mujeres, que hacían todos los trajes, o, por el contrario, con un diseño y materiales comunes, cada familia confeccionaba sus propios disfraces. Otro grupo de comparsas y murgas, más reducido que el anterior, encargaban las telas y complementos fuera de Badajoz, siendo confeccionados sus trajes por las muchas modistas, sastras y talleres de costura que había en la ciudad³⁶. También los hay, pero son minoritarios, los que se alquilan en algunas de las pocas casas de préstamos de la ciudad.

XVII. LA MÚSICA DEL CARNAVAL

Otra de las características del Carnaval de Badajoz, que lo hace diferente de los demás, es la música. Y está basada fundamentalmente en la percusión, con un número incontable de comparsas y grupos por libre moviéndose por calles y plazas al ritmo de cientos de instrumentos, entre conocidos y populares, por un lado, y exóticos y raros, por otro, como tambores, bombos, cajas, timbales, panderos, cencerros, campanillos, redoblantes, rumberas, surdos, pico-patos, rascadores, roto-toms, repeniques, güiros, tamborines, tubanitos, además de los africanos darbukas y djembes.

Las grandes comparsas, con sus impactantes grupos de percusión, lo bordean cuando participan en las grandes Tamboradas o desfilan en perfecta

36 Hoy día, las costumbres han cambiado, por facilidad de adquirir trajes y complementos en los bazares chinos y norteafricanos, o en las tiendas de disfraces de la ciudad.

formación el Domingo de Carnaval. Tamboradas que originariamente (1991-2004) tenían lugar en las Candelas de Santa Marina y, desde el año 2005, se celebran en la de la Margen Derecha del Guadiana, y que han propiciado el elevado nivel artístico y musical de que goza el Carnaval de Badajoz.

Caso distinto es el de las murgas, que utilizan en sus actuaciones oficiales y privadas guitarras españolas, bombos, cajas y los clásicos pitos de Carnaval.

XVIII. EL PROGRAMA DE LAS COMPARSAS

Las comparsas de la FALCAP, en especial las más numerosas, elaboran todos los años un programa o cuadrante con todos los actos en que intervienen, repartiéndolo en fotocopias a todos sus miembros. Este es el programa elaborado por la conocida y premiada comparsa “Caribe” para el Carnaval de 2004 y que, de alguna manera, refleja su organización interna:

Viernes, a las 17,30, en la calle Stadium (Desfile de comparsas y disfraces infantiles, 18,00 horas). El resto, al Pregón (plaza de España, 20,30). A las 23,00 horas, en la plaza de Conquistadores, junto a El Corte Inglés. A la 01,00, en la plaza de España (concentración y desfiles de las comparsas). Si es a las 02,00, quedan a la 01,00 en la plaza de Santa María de la Cabeza.

Sábado, a las 11 horas, en el concurso de disfraces infantiles (Teatro López de Ayala). A las 14,30, en la plaza de Toros, para coger el autobús en dirección a Elvas (Portugal). Sobre las 15,30 horas, Desfile de comparsas en Elvas. Regreso a Badajoz. A las 23,00, concentración junto a El Corte Inglés. De ahí, a la de la FALCAP. Exhibición y desfile por la ciudad hasta la madrugada.

Domingo, a las 15,00 horas, en el Paseo de Entrepuentes (Desfile de comparsas de adultos, 16,00 horas).

Lunes, 17,00 horas, en San Roque (Concursos de disfraces infantiles). A las 23,00, concentración para la Noche del “desmadre”, donde

nadie se recoge, del centro de la ciudad a San Roque, directamente.

Martes, a las 10,00 horas, en la carretera de La Corte, en la plazuela junto a la Parroquia de la Santísima Trinidad. (Desfile del Entierro de la Sardina, 11,00 horas). Desayuno previo en el bar Venero. Entre las 14,00 y 14,30 horas, salida para almorzar en una venta³⁷. A las 19,00 horas, en el kiosco de música de San Francisco (Entrega de Premios y despedida oficial del Carnaval).

Y éste, de la no menos conocida comparsa “Yuyubas”, en el Carnaval de 2010:

Viernes, 17,15 horas Concentración de la comparsa infantil en el bar de Miguelón (Puerta de Pilar), después nos dirigiremos hacia la c/ Manuel Alfaro para el Desfile (salmos en el puesto número 6). 20,30 h. Pregón Oficial del Carnaval 2010, desde el Palacio Municipal (Ayuntamiento) en la plaza de España.

23,30 h. Concentración de la comparsa en el bar de Miguelón

01,00 h. Subida a la plaza de España

03,00 h. Bajamos de plaza de España, dirección plaza de Santa María de la Cabeza (bar La Aldaba).

Sábado, 13,00 h. Concurso Disfraz Individual de Comparsa Infantil en el teatro López de Ayala (nos representa la guapísima señorita Ana María Alcario Pascual) (salimos en el puesto número 1).

15,00 h. Salida en autobús desde el Centro Conquistadores, avenida de Elvas.

23,00 h. Concentración de la comparsa en el quiosco de San Francisco (junto al bar La Marina), este año está cerrado el pub Vértice.

01,00 h. Subida a la plaza de España

37 Antes iban al complejo Princesa, donde se juntaban con 7-8 comparsas más; ahora van a la venta-merendero San Gabriel, con 3-4 comparsas de compañía.

03,00 h. Bajamos de plaza de España, dirección plaza de Santa María de la Cabeza (bar La Aldaba).

Domingo, 14,30 h. Concentración en el bar Mafi, en Puerta de Palmas (junto a la parada de autobús), donde podremos comer, beber, etc., y también realizaremos una foto de todo el grupo, y a esperar nuestro puesto para el Gran Desfile (salimos en el puesto 18). Al terminar el pedazo de desfile que vamos a realizar, nos iremos a comer los bocadillos para reponer fuerzas a Los Cañones (Puerta de Pilar). Después nos iremos al bar La Aldaba para tomar unas copas y relajarnos.

23,00 h. Nos iremos a la plaza de Conquistadores (junto a El Corte Inglés) donde darán los premios.

Lunes, 16,30 h. Concentración Comparsa Infantil en San Roque (bar La Esquina)

17,00 h. Desfile infantil desde avda. Ricardo Carapeto, cruce con Reyes Huertas a cruce Isidro Pacense. Posteriormente se celebrará el concurso de trajes en el que nos representará la bella señorita Alba Duarte Romero.

20,00 h. Actuaciones de murgas, posteriormente se realizará la entrega de premios.

23,30 h. Concentración de la comparsa en el quiosco de San Francisco (junto al bar La Marina), y con los mismos recorridos y horarios que en días anteriores.

Martes, 10,15 h. Concentración de la Comparsa en San Roque (bar Madrid), después desayunaremos todos juntos como ya es tradicional en casa de Alberto y Marisa, este año nos tienen migas y churros, nos iremos a continuación a iniciar el Desfile del Entierro de la Sardina, que se iniciará a las 11,00 horas por la avda. Ricardo Carapeto, confluencia con Alfonso XIII, sigue el recorrido por la avda. Ricardo Carapeto hasta la Asociación de Vecinos de San Roque. Después de escuchar los Premios en el Camión-escenario, a las 13,00 nos iremos al mesón El Pinto,

donde a las 14,30 celebraremos nuestra tradicional comida de hermandad.

19,00 h. Entrega de Premios en el Paseo de San Francisco. Despedida y Feliz Carnaval.

XIX. EL PROGRAMA DE LAS MURGAS

Programa que las murgas más premiadas y con más personalidad del Carnaval de Badajoz elaboran todos los años anunciando sus actuaciones en distintos lugares de la ciudad, especialmente los hosteleros.

El programa de “Ad-Libitum” para 1999 era éste:

Viernes, Concurso Carpa (22,00 horas) y Cafetería Galaxia (23,30)

Sábado, Carpa (22,30), La Caseta 2 (23,30) y Bar Avenida (01,00)

Domingo, Carpa (22,30) y La Buhardilla (01,00)

Lunes, Carpa (22,30), Martín Fierro (23,30) y Bar Avenida (01,00).

Seguía una coletilla que decía “¡y las que caigan sobre la marcha!”.

El programa de “Los Niños” para el Carnaval de 2003 fue este otro:

Viernes, Bar Las Palmeras, en la Barriada de Antonio Domínguez (21,30 horas) y Concurso de Murgas en el López (seguida una apostilla que decía: “después del Concurso, todo se verá”).

Sábado, Bar La Taberna del Fraile (17,00), Plaza de España (19,30), Centro Comercial Conquistadores (20,45), Bar Medalla (22,00), Sociedad Hípica Lebrera (23,00), Guiñol Café (00,30), Casa Cacenebo (01,30) y Pub Batalyus (02,15)

Domingo, Desfile del Carnaval; Lunes, 3, El Corte Inglés (18,30), Freiduría San Roque (19,30), Barriada de San Fernando (22,15), Pub Eslady (23,00), Plaza de Conquistadores (24,00) y Bar La Taberna del Trasco (02,00).

Finalmente, éste era el programa de las actuaciones de las murgas del conocido Bar “Hora-25”, en el Carnaval de 2009:

Sábado, 14,30 h. Los Primeros de la Cola; 15,30 Los Niños; 22,00 (pendiente); 23,00 Perigallos
 Domingo, 14,00 h. Jarana; 15,00 Los auténticos Coplillas; 21,00 Los Coplillas; 22,00 Titirimundi; 23,00 La Caidita
 Lunes 14,30 h. Los Despistaos; 21,00 Los Mirindas; 22,00 Marwan; 23,00 Las Nenukas
 Martes Gran sardinada a partir de las 13,00 horas; 14,00 Las Sospechosas; 15,00 Dakipakasa

XX. LOS PREGONEROS

Para el ritual de inicio de la fiesta, se cuenta con la presencia de personalidades de todos los ámbitos --local, regional y nacional--, que el Viernes de Carnaval dan el Pregón anunciador desde los balcones de las Casas Consistoriales, con la plaza de España abarrotada de público. Todas ellas conocidas, en especial las pertenecientes al mundo de la farándula y los medios de comunicación nacionales y locales, la prensa, la radio y la televisión. Como, también, con carnavaleros locales de gran personalidad. Ésta es la lista de pregoneros:

- 1981 Juan José Poblador, escritor
- 1982 *Bando del Sr. Alcalde*
- 1983 Antonio Guevara Palacín, concejal
- 1984 *Bando del Sr. Alcalde*
- 1985 *Bando del Sr. Alcalde*
- 1986 Manuel Martínez Mediero, dramaturgo
- 1987 Manuel Pacheco Conejo, poeta
- 1988 Dúo Gomaespuma, humoristas
- 1989 Tip y Coll, humoristas
- 1990 Mari Carmen y sus muñecos, humorista
- 1991 Carlos Herrera, periodista
- 1992 José Carlos Duque, periodista

- 1993 Tom Martín Benítez, periodista y presentador de TV
- 1994 Juan Luis Galiardo, actor
- 1995 Carlos Cano, cantautor
- 1996 Ángel Luis López Bejarano, periodista de la SER, director de Localia (Badajoz)
- 1997 Julián Mojedano Muñiz, locutor de Radio Extremadura, de la SER
- 1998 Teresiano Rodríguez Núñez, periodista, director del HOY
- 1999 Manolo Pérez, locutor de radio (director de RNE Badajoz)
- 2000 Miguel Bosé, cantante
- 2001 Tam Tam Go!, cantantes
- 2002 Mariano Mariano, humorista
- 2003 Antonio Hidalgo, presentador de TV
- 2004 Antonio Ferrera, torero
- 2005 Juan José Poblador (primer presentador, 1981) y Francisco Delgado (Paco “Cerillo”), de la murga “El Nombre da Igual”
- 2006 Los Hermanos Calatrava, humoristas
- 2007 Verónica Hidalgo, miss España 2005
- 2008 Manuel González Lena (“Manolón”), de la murga “Ad Libitum”
- 2009 Carlos Eugenio García Martín, de la comparsa “Yuyubas”
- 2010 Roberto Gómez, periodista deportivo de la SER
- 2011 Soraya Arnelas, cantante

XXI. LOS “OTROS” PREGONEROS

A la par que los pregoneros vienen a Badajoz, es costumbre que, de forma regular, algunos pacenses caracterizados por sus estudios e investigaciones sobre el Carnaval, asistan, especialmente invitados, a dar charlas y conferencias sobre el Carnaval pacense a otras ciudades de España, donde el Carnaval brilla con especial intensidad, como son los casos de Cádiz y Tenerife. A

modo de embajadores y difusores del Carnaval de Badajoz, he aquí algunos de los nombres más conocidos:

Javier Marcos Arévalo, profesor de la UEx y antropólogo, en el II Congreso Mundial del Carnaval de Cádiz (1983)

José Manuel Villafaina Muñoz, dramaturgo y dinamizador teatral, en el VI Congreso Mundial del Carnaval de Cádiz (1992)

Juan Manuel Cardoso Carballo, periodista y profesor de la UEx, en el Congreso del Carnaval de Agüimes, Las Palmas (2005)

Pedro Montero Montero, profesor y etnógrafo, en el IV Congreso Gadi-tano del Carnaval (2007)

XXII. EL COMERCIO EN CARNAVAL

Históricamente, el comercio es la actividad económica, integrada en el sector servicios, que, de manera tradicional, ha venido siendo la “locomotora” del desarrollo de la ciudad hasta hace pocas décadas. Badajoz de siempre ha tenido bien ganada fama por su amplia red de tiendas y comercios bien surtidos. Tras una primera época en que los artículos y complementos de Carnaval se vendían en cualquier sitio, incluidos los puestos callejeros de chucherías, con el tiempo, las tiendas se han especializado, ofreciendo en la actualidad una amplia gama de productos de todas las clases, colores, diseños y precios. El mes de febrero, que siempre fue un mes “muerto”, pues ya estaba vendido todo lo de invierno y todavía no había comenzado la temporada de primavera, acabaría convirtiéndose en uno de los más fuertes del año, económicamente hablando. En 1989, según algunas estimaciones, los pacenses se dejaron unos 600 millones de las antiguas pesetas en la celebración del Carnaval de ese año.

En estos menesteres ha sido muy importante la aportación de tiendas de disfraces, jugueterías, bazares y librerías tan populares como Las Tres Campanas, Casa Espada, Juguetería Campano, Comercial Alegre, Dumbo, Juguetería Bustamante, Librería Artifes, en sus diferentes locales, y Galerías Peysan. Con posterioridad, los pacenses han podido contar con las secciones de juguetería

de las grandes superficies comerciales (Galerías Preciados, Pryca, Continente, El Corte Inglés, Carrefour y Toys”R”Us), con campañas comerciales *ad hoc*, envío masivo de catálogos publicitarios de Carnaval, etc. En los últimos tiempos, la oferta se ha visto ampliada con tiendas como Juguetería Bamby, Anabel y las antiguas tiendas “Todo a 100 y 300”³⁸, incluidas las regentadas por comerciantes chinos, hindúes y magrebíes. Todo sobre maquillajes, en Perfumería Mendoza, Casa Espada y Artífes. Y en el capítulo de telas, retales y otros materiales de adorno para la confección de los disfraces, en Retales May-Lou, en sus diversos locales, Mercería-Tejidos Sándalo, La Boutique de los Retales, Tejidos Murga, Retales Vega, Mercería Manolo y en los Mercadillos populares. Con especial mención, ya en los últimos tiempos, a la popular Casa Ángel, de Almendralejo, una tienda superespecializada en productos de Carnaval, que sirve a otros muchos puntos de Extremadura y resto de España. Como alternativa a la compra del disfraz o a la adquisición de los distintos materiales necesarios para su confección, en Badajoz siempre ha habido algunas tiendas dedicadas al alquiler de trajes de Carnaval, como la ya desaparecida “La Casa del Carnaval”, propiedad de Práxedes Gato, que a finales de la década de los 80 estaba situada en la avenida de Juan Sebastián Elcano y que disponía de un selecto surtido de disfraces procedentes del atrezzo del cine y del teatro español de la época. En el apartado musical, Badajoz cuenta con tiendas especializadas en la materia, proporcionando a nuestros carnavaleros todo tipo de instrumentos, en especial los de percusión, incluidos los más exóticos. Las tiendas más solicitadas actualmente son Real Musical Pacense y Pro Música, las dos en el Casco antiguo, y La Buena Música, ésta en Valdepasillas.

XXIII. LA HOSTELERÍA EN CARNAVAL

Otro de los sectores claves del Carnaval pacense es la Hostelería. Rama del sector servicios al que pertenecen establecimientos como los hoteles y restau-

38 Con la llegada del euro, se han transformado en “Todo a 1 y 2 euros”, “De 1 euro en adelante”, etc.

rantes, bares y cafeterías, pubs y discotecas, tabernas y cervecerías, etc. Locales que cumplen con la función de atender y servir a los miles de ciudadanos, locales o forasteros, que salen fuera de sus hogares a disfrutar del Carnaval pacense y que buscan lugares donde divertirse, comer y beber, descansar, hacer sus necesidades, y, si se trata de gente foránea, pernoctar. Para el sector hostelero, el Carnaval de Badajoz es, sin duda de clase alguna, la fiesta más rentable, con miles de personas deambulando por las zonas más concurridas de la ciudad toda la noche y parte de la madrugada. Los bares, las cafeterías y los pubs o similares, con horarios abiertos hasta altas horas de la madrugada³⁹, son los locales que registran una mayor asistencia, incluido el exterior, la calle, con miles de carnavaleros en sus proximidades. Las zonas más concurridas son donde se asientan las “movidas”, con miles de personas deambulando de unos lugares a otros. Las zonas de gran demanda hostelera radican en el Casco Antiguo, en el entorno de las plazas de España, de la Soledad, Cervantes (San Andrés) y Minayo, y calles adyacentes, y en Santa Marina, alrededor de las plazas de Santa María de la Cabeza, Alféreces y Santa Marta (El Pirulí), la avenida de Villanueva y calles próximas. Durante el Entierro de la Sardina, una marea humana se mueve en torno a la avenida de Ricardo Carapeto, la gran arteria de San Roque, y calles cercanas. Para el recuerdo queda la memoria de algunos establecimientos emblemáticos de los Carnavales pacenses en la década de los 80 y 90, ya desaparecidos, atestados de gente disfrazada durante las noches de fiesta, como los pubs “Luna”, “La Mosca”, “Moustache” y “La Música”, lugar predilecto de los murgueros. También, otros locales como “Mervic”, “El Cisne”, “Quercus”, “El Chupy”, “Sailor”, “Le Bistrot”, “El Búho”, “El Chalet”, “ZZ”, “Aries”, “El Sitio”, “Waikiki” y “Punto 0”. Así como los que, en batería y junto al carismático pub “La Buhardilla”, abrían en la abarrotada plaza de Santa María de la Cabeza: bar “Stela”, pub “Crack”, bar “Bocatín” y bar “El Portón”. Sin olvidarnos de la cafetería “Dardy”, en la carretera de Portugal, que organizaba frecuentes bailes de disfraces y otros saraos por Carnaval,

39 En los últimos años, hay libertad de horarios y son muchos los establecimientos hosteleros que no cierran en toda la noche.

y “Disco TBO”, en la carretera de Olivenza, que en los años 90 organizaba bailes de disfraces, hogueras y fuegos artificiales, fiestas de brujas, parrilladas, cócteles y queimadas, con Entierro de la Sardina incluido (año 1990).

Hoy día, algunos de los grandes hoteles de la ciudad, ofrecen, de manera conjunta, atractivas propuestas a los forasteros en los días de Carnaval, con el obsequio de máscaras y disfraces a todos sus clientes, antes de perderse en la fiesta.

XXIV. COMIDA RITUAL EN CARNAVAL

En el Carnaval pacense, como en toda fiesta que se precie, se come y se bebe, y, en muchas ocasiones, de forma pantagruélica y excesiva. Pero hay determinados alimentos o comidas que, de manera tradicional, y en el contexto del Carnaval sólo se consumen en unos días y horas concretos, no en otras ocasiones. Se trata de los chorizos de Las Candelas y de las sardinas del Entierro de San Roque. El sábado más próximo al 2 de febrero, día de Las Candelas, una vez reducidos a cenizas los peles, las alegorías y el material inservible arrojado por los vecinos, hay degustaciones populares masivas de chorizo procedente de las matanzas invernales. En Santa Marina, en forma de ricos hornazos, embutido el chorizo en un bollo pasado por el horno, repartiéndose miles de ellos, y en los barrios de la orilla derecha del Guadiana, en forma de sabrosos choricitos cocidos al vino. Y en el barrio de San Roque, al mediodía del Martes de Carnaval, después del ruidoso y esperpéntico Entierro, con las tradicionales sardinas, consumiéndose centenares de kilos del popular pescado⁴⁰. Tanto los chorizos como las sardinas se acompañan con los buenos vinos de la tierra. Son específicos de la fiesta también las migas, las perrunillas y el aguardiente que se sirven durante el “velatorio” de la Sardina, en la mañana del Martes. También hay que considerar como rituales, por la significación que entrañan como despedida de la fiesta, los

40 700 kilos en el Entierro de 2004, 750, en el de 2011.

ruidosos y multitudinarios ágapes de hermandad que organizan las comparsas y las más restringidas que celebran la mayoría de las murgas –grupos de hombres, no olvidemos-- en “honor de sus mujeres”. Eventos gastronómicos que quedan realzados cuando algunos de los grupos de comensales han conseguido un buen premio en los concursos y desfiles de Carnaval.

XXV. EL TURISMO EN CARNAVAL

Actividad social y cultural en torno al Carnaval de Badajoz que moviliza a grandes sectores de población de la comarca y provincia circundantes, incluido el Portugal rayano, con la consiguiente repercusión para la economía de la ciudad. Entre finales de los 80 y principios de los 90, el Ayuntamiento pacense llevó a cabo una agresiva campaña de difusión del Carnaval dirigida en varias direcciones: al vecindario local, a las ciudades españolas y portuguesas más representativas en ese momento (Madrid, Barcelona, Sevilla y Lisboa) y a los principales medios de comunicación del país. Para ello se contrataron o editaron numerosos materiales publicitarios (vallas publicitarias, trípticos, carteles, programas de mano, libros, revistas, pegatinas, almanques, postales, chapas, bolsas, camisetas, sudaderas, mecheros, banderolas, caretas, etc.) y los principales grupos carnavaleros recorrieron la geografía española para dar a conocer el Carnaval pacense. Los materiales editados fueron repartidos en hoteles, agencias de viajes, oficinas de turismo, etc., tanto de Extremadura, el resto de España y Portugal. Y, por último, con la creación de una emisora de televisión local que retransmitiera el Carnaval a Badajoz y parte de Extremadura y Portugal. De mediados de los 90 en adelante, ya con otro equipo de gobierno en el Ayuntamiento, se buscó la consolidación de lo actuado con anterioridad, además de presentar el Carnaval pacense en diversos foros internacionales, como la FITUR (Feria Internacional de Turismo). A destacar también los recorridos informativos de un singular “Carnabús” en un radio de acción de 100 kilómetros a la redonda de Badajoz, incluyendo los pueblos del Alentejo portugués, llegando incluso a

Lisboa. Otra línea de actuación marca el actual Plan de Dinamización turística de Badajoz, que contempla la difusión prioritaria de algunos hitos destacados del patrimonio festivo pacense, como son el Carnaval, Al-Mossassa y la Semana Santa. Por su parte, la Junta de Extremadura, a través de la Consejería de Obras Públicas y Turismo, y la Diputación Provincial de Badajoz, a través de su Patronato de Turismo, vienen publicando de manera regular folletos y trípticos sobre las fiestas más arraigadas en la Región y provincia, respectivamente, entre las que sobresale el Carnaval de Badajoz.

Campañas que arreciaron al celebrarse en el año 2005 el XXV aniversario del Carnaval de Badajoz (1981-2005), con la edición de un libro conmemorativo⁴¹, además de la edición de un sello y sobres con matasellos específicos, con edición de nuevo material publicitario y divulgativo, entre carteles, programas de mano, postales, pines, etc.

Actuaciones que culminaron con la creación de la marca “Carnaval de Badajoz” el 16 de enero de 2006, con una muestra ingente de material divulgativo y publicitario, a repartir no sólo entre los colectivos y los ciudadanos sino, además, entre las agencias turísticas y los grandes hoteles de media España y Portugal.

XXVI. LA ECONOMÍA EN CARNAVAL

La ubicación de las fiestas de Carnaval en diversas fechas del mes de febrero, con alguna incursión en la primera semana de marzo⁴², viene condicionando la actitud de los grupos y familias pacenses a la hora de hacer frente a los importantes gastos que, en materia de vestuario y diversión, vienen originando las mismas. Y, sobre todo, después de haber soportado los gastos

41 Véase MONTERO MONTERO, P.: *Badajoz Carnaval. Glosario del Carnaval de Badajoz (1981-2005)*, Badajoz, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, 2005

42 Las diferentes fechas de ubicación del Carnaval en el calendario, de un año a otro, se debe a que es una fiesta móvil y está en función, como otras fechas de importancia, de la celebración de la Pascua cristiana de Resurrección, que también es móvil.

extraordinarios de Navidad, Año Nuevo y Reyes, con una larga “cuesta de enero” por medio⁴³. Ante estas circunstancias, la incidencia de la cuestión económica en el desarrollo y evolución del Carnaval pacense ha dado lugar a una serie de constantes que, hasta la fecha, ha permitido a la ciudadanía afrontar los muchos gastos que se originan, de una manera peculiar, que no exclusiva. Apuntamos las de mayor calado:

- a) Proliferación de grupos festivos, en especial los de tipo familiar, frente a la individualidad de máscaras y disfraces. Compuestos, en su mayoría, por matrimonios amigos, parejas de jóvenes, vecinos y colegas, aparecen dotados de una mínima organización, con lo que, finalmente, consiguen un gran ahorro, tanto en el costo final de sus disfraces y consumos, como en los trabajos a realizar, que se reparten entre todos. Es el caso de las comparsas y las murgas y, hasta 1996, los coros.
- b) Establecimiento de un sistema de cuotas, por individuo o familia, preferentemente mensual, con que sufragar los muchos gastos que acarrea la fiesta. Como adquisición de las materias primas, confección de trajes, comidas y bebidas, adquisición de instrumentos musicales, fabricación de cacharros y artefactos, etc. Los grupos más laboriosos consiguen otros ingresos extras, contratando publicidad en sus revistas u organizando rifas, sorteos, fiestas y “barriles”.
- c) Confección casera de indumentarias en muchos grupos, tanto de adultos como infantiles.
- d) Reconversión de antiguos disfraces en otros nuevos, combinando prendas de otros años con otras adquiridas recientemente.
- e) Préstamos de disfraces entre amigos de talla parecida o entre miembros de una misma familia, con el consiguiente ahorro en el gasto.
- f) Proliferación de sistemas de avituallamiento “sobre la marcha”, algunos de ellos muy ingeniosos, utilizados por los grupos en sus despla-

43 Sin contar los tiempos actuales, donde la sociedad pacense, al igual que la del resto del país, afronta una durísima crisis económica, que la ha obligado a recortar gastos superfluos, entre otros, los que se originan por Carnaval.

zamientos callejeros. Como los “carritos-despensa”, “coches-bomba” y artilugios de todo tipo, en cuyo interior, perfectamente camuflados, se almacenan alimentos y bebidas de todo tipo. A modo de “despensas ambulantes”, suelen ir repletas de bocadillos, sandwiches, dulces, pastelillos rellenos, lomos, jamones, amén de refrescos, cervezas, vinos y licores. Algunos grupos, por su parte, han introducido otros elementos más sofisticados, como neveras y hornillos de carbón donde asar succulentas chuletas, pancetas o sardinas.

- g) Pero el sistema de aprovisionamiento “en marcha” más multitudinario, utilizado por miles de jóvenes durante las noches de Carnaval, es el “botellón”, adquiriendo las bebidas en las tiendas y supermercados locales, a precios mucho más baratos que los que ofrecen los distintos establecimientos de hostelería.

XXVII. ACTOS PARALELOS DEL CARNAVAL

En el contexto festivo del Carnaval de Badajoz (incluidas las Candelas en Santa Marina y la Margen derecha del Guadiana, y El Entierro de la Sardina, en San Roque), bien en sus prolegómenos o durante su transcurso, tienen lugar un sinnúmero de actos divulgativos, como exposiciones de gorros y disfraces, de fotografías, de máscaras, así como mesas redondas, conferencias, proclamas y presentaciones de libros. Los organizadores van desde el Ayuntamiento pacense --con sus centros culturales del Museo del Carnaval, el Museo de la Ciudad Luis de Morales y la Sala de exposiciones temporales de las Casas Mudéjares-- hasta las diversas asociaciones culturales, recreativas y vecinales de nuestra ciudad --con especial mención a la Real Sociedad Económica Extremeña Amigos del País y al Ateneo de Badajoz--, las Cajas de Ahorros de Badajoz y de Extremadura, incluso grandes empresas privadas, como Galerías Preciados, El Corte Inglés y el Gran Hotel-Casino de Extremadura, cediendo sus salones de actos o de usos culturales, pasando por otras instituciones, la Diputación Provincial de Badajoz, que cede como la Sala

Vaquero Poblador, el MEIAC (Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo), el Museo Provincial de Bellas Artes y la Biblioteca General de Extremadura, entre otras. Mención especial también para la Agrupación Fotográfica de Extremadura, por la organización periódica de concursos y exposiciones.

Párrafo aparte merece la organización en 1990 de una Muestra Etnográfica del Carnaval de Badajoz, expuesta en la ya desaparecida sala “Quercia”⁴⁴, en los prolegómenos de la fiesta de 1990, con la exhibición de trajes, máscaras, el Marimanta y otros peeles y alegorías de los barrios de la Margen derecha del Guadiana, complementos, accesorios, artefactos, vehículos, así como fotografías, libros, carteles, vídeos, casetes, incluido el mismísimo ataúd del Entierro de la Sardina. En un contexto didáctico, y con el manejo de diversas técnicas museográficas, allí estuvieron representados nuestros barrios y los distintos trajes y elementos pertenecientes a diferentes épocas, grupos, sectores sociales, edades, sexos, calidades y facturas. Durante los cinco días que duró la Muestra asistieron más de 3.000 personas, entre ellas la Corporación municipal, con el alcalde, Manuel Rojas, al frente. Con la colaboración y apoyo del concejal de Cultura de esos años, Hernán Cortés Villalobos, su organización y montaje estuvo a cabo de diversos miembros del Grupo Promotor del Museo de Artes y Costumbres Populares (Etnográfico) de Badajoz, ya desaparecido, y de la FALCAP de la época, entre los que se encontraban Pedro Montero, Juan José Monroy, Antonio Corrales y Fernando Trujillo⁴⁵.

XXVIII. MUSEO DEL CARNAVAL DE BADAJOZ

Vieja aspiración de la ciudadanía pacense, representada en sus colectivos sociales, culturales y festivos, especialmente la carnavalera adicta, de tener

44 Hoy desaparecida, estaba situada junto a la iglesia de la Concepción.

45 Desde entonces, no ha habido más muestras etnográficas sobre el Carnaval pacense.

un Museo del Carnaval para ofrecer al público su riqueza social, material y artística. Después de diversas ubicaciones, se consiguió un lugar idóneo en la antigua Poterna del Baluarte de la Memoria de Menacho (Plaza de la Libertad, s/n), un lugar privilegiado de la ciudad, en la transición del Badajoz histórico al moderno, reformado y cedido por el Ayuntamiento de Badajoz y habilitado por la Consejería de Cultura de la Junta de Extremadura. Museo que fue inaugurado el 14 de febrero de 2007, y que, en sus diversos sectores, recoge, cataloga, expone y divulga de forma didáctica una serie de elementos representativos, bien comunes o extraordinarios, de nuestro Carnaval. Como máscaras y disfraces, gorros y estandartes, fotografías y vídeos, folletos y carteles, revistas y libros, instrumentos musicales, etc. Además de servir de lugar de encuentro para cursos y talleres creativos, lugar de ensayos, proyecciones y conferencias, mesas redondas y otras actividades paralelas.

Desde su creación, con miles de visitantes al cabo del año⁴⁶, el Museo forma parte de la Red de Museos de Identidad de Extremadura, dependiente de la Junta de Extremadura, funcionando en régimen de Consorcio con el Ayuntamiento de Badajoz⁴⁷.

De forma didáctica y con profusa utilización de los medios audiovisuales, las zonas en que se divide el Museo son éstas⁴⁸:

46 El Museo, único en España en el momento de su apertura, recibió 17.000 visitas en su primer año. Véase MANZANO MARCHIRANT, A.: "El Museo del Carnaval de Badajoz. Un paso adelante", Rev. *Carnaval 2009*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2007, nº 40, pp. 152-155

47 Así y todo, este Museo, en contra de lo que debe ser un Centro irradiador de cultura, carece de un espacio dedicado a conferencias, mesas redondas y charlas-coloquio, y, sobre todo, al archivo, a la documentación bibliográfica y audiovisual, a la investigación y al estudio, con su biblioteca especializada sobre los carnavales del mundo, su fonoteca y videoteca, con materiales procedentes de los grupos del Carnaval de Badajoz y de otros lugares de Extremadura, del resto de España y del planeta carnavalero, como Río de Janeiro, Bahía y Sao Paulo (Brasil), Venecia (Italia), Niza (Francia), Notting Hill (Londres, Gran Bretaña), Colonia (Alemania), Nueva Orleans (EEUU), Veracruz y Mazatlán (México), Barranquilla (Colombia), Oruro (Bolivia), Cajamarca (Perú), etc., etc., materiales de consulta indispensables para los estudiosos e investigadores de la primera fiesta pacense, sean locales, nacionales o extranjeros.

48 Tríptico-catálogo *Museo del Carnaval de Badajoz*, Ayuntamiento de Badajoz, Consejería de Cultura y Turismo Junta de Extremadura, www.qualityservicios.com, s. a.

0. Origen y evolución del Carnaval

Este espacio nos traslada a los antecedentes “paganos” del Carnaval (las Saturnales romanas), muestra cómo se ha vivido a lo largo del tiempo, la evolución de las máscaras y nos permite conocer las celebraciones carnavales de España y otros lugares del mundo.

1. Crónica del último Carnaval

Esta sala expositiva transmite la sensación de estar en las calles de Badajoz, participando del carnaval pacense con nuestro “disfraz virtual”. El sonido, el color y el ambiente carnavalero llamará la atención. Es un espacio escenográfico de y de proyección que muestra los momentos más espectaculares y significativos de la última edición del Carnaval.

2. El Carnaval a lo largo del año

Ofrece dos salas expositivas. La primera, una especie de “taller”, evoca la actividad frenética que conlleva la elaboración de los disfraces, y la segunda expone un buen número de disfraces y complementos, gorros, estandartes, carritos, instrumentos de percusión, etc.

3. Construyendo la memoria del Carnaval

Con una selección de los innumerables disfraces que han lucido por las calles de Badajoz en los últimos años.

4. Badajoz, ciudad de carnavales

Espacio que ofrece a los espectadores la historia gráfica de los carnavales de Badajoz, desde los más antiguos a los más actuales, además de una cuidada selección de fotografías recogidas entre los diferentes grupos festivos y los archivos públicos y privados de la ciudad.

XXIX. A MODO DE CONCLUSIÓN

A modo de conclusión, provisional siempre, después de seguir la fiesta pacense bien de cerca desde sus inicios, observando con atención sus múltiples y variadas facetas, entrevistándome con grupos e individualidades, organizadores y participantes, tomando cientos de notas, apuntes y fotografías,

recogiendo un sinfín de documentos y papeles, tanto oficiales como efímeros, además de vivirla *in situ* junto a mis amigos, familiares y convecinos, tengo que calificarla como una fiesta prototipo de carnaval urbano en Extremadura⁴⁹, de ámbito supralocal, generadora de identidad y autoestima, de las que hacen ciudad⁵⁰, una fiesta viva y participativa, ruidosa y consumista, cambiante y en proceso de recreación continua, espectacular y de gran tirón mediático, donde lo institucional y organizado se alterna sin solución de continuidad con lo espontáneo y callejero. Una fiesta, en suma, por los muchos valores que encierra y por la expectación que causa, se ha hecho merecedora del título de Fiesta de Interés Turístico de Extremadura, concedido en 1996⁵¹.

XXX. BIBLIOGRAFÍA

ALBA, P.: “El Carnaval pacense antes de la guerra”, Rev. *Carnaval* 1989, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 8-14

ALFARO PEREIRA, M.: *Badajoz, estampas retrospectivas*, Badajoz, Publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Badajoz, 1956 (Reed. facsímil, Badajoz, Ed. Universitas, 1995)

49 Junto a otras de similar corte, como las que tienen lugar en Cáceres, Mérida y Plasencia. Para un estudio detallado de los carnavales rural y urbano en Extremadura, véase MARCOS ARÉVALO, J.: (Ed.): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*, Badajoz, Caja de Ahorros de Extremadura, Tecnigraf Editores, 1998

50 Desde sus orígenes en 1981 hasta el presente, son tres generaciones de pacenses las que han participado, sin solución de continuidad, en sus carnavales: abuelos, hijos y nietos. La primera, la que tuvo el mérito de recuperarlos, se está jubilando (festivamente) o pasando a un segundo término, en tareas auxiliares, cuando no han desaparecido algunos de sus miembros más conspicuos. La segunda es la que está entregada de pleno a la fiesta, con la tercera, expectante, de la mano.

51 Título administrativo, meramente simbólico, pero generador de prestigio, que puede verse completado con el de “Interés Turístico Nacional”, si prosperan las gestiones que, en los últimos tiempos, viene realizando el Ayuntamiento pacense a nivel autonómico y estatal, respaldando el sentir unánime de la ciudadanía adicta al Carnaval.

- ANÓNIMO: “Badajoz: El Carnaval hace cien años. Las Ordenanzas Municipales de 1892”, Rev. *Carnaval 1989*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 34-46
- _____ : “Una antigua fiesta recuperada y renovada por el pueblo”, Rev. *Carnaval 1989*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 52-60
- CARDOSO, J. M.: “El Carnaval de 1898 en los periódicos de Badajoz”, Rev. *Carnaval 1998*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1998, nº 18, pp. 32-49
- _____ : “Ironías, chascarrillos, humorismos, crítica, un poco de imaginación y una pizca de poesía”, Rev. *Carnaval 2000*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2000, nº 22, pp. 78-118
- _____ : *El Carnaval de Badajoz. Crónica de la fiesta del pueblo*, Badajoz, Tecnigraf Editores, 2004
- _____ : “Badajoz y los carnavales de hace cien años”, Rev. *Carnaval 2005*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2005, nº 32, pp. 172-190
- _____ : “Carnaval de Badajoz made in China”, Rev. *Carnaval 2007*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2007, nº 36, pp. 119-127
- Diario Regional HOY*, Badajoz, 1981-2011
- Diario regional EL PERIÓDICO DE EXTREMADURA*, Cáceres, 1981-2011
- GARCÍA PÉREZ, J. M.: “S.O.S. ¡Salvad a las Comparsas!”, Rev. *Carnaval 2002*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2002, nº 26, pp. 108-112
- _____ : “Por el Museo del Carnaval”, Rev. *Carnaval 2003*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero-marzo 2003, nº 28, pp. 122-125

- GONZÁLEZ MANZANARES, J.: “El Carnaval: fuentes documentales”, Rev. *Carnaval 2000*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, marzo 2000, nº 22, pp. 138-140
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A.: “Carnaval y carnavaleros, de 1980 a 2000”, Rev. *Carnaval 2000*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, marzo 2000, nº 22, pp. 141-147
- LEITÓN CARO, G.: “La gran familia del Carnaval”, Rev. *Carnaval 2003*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero-marzo 2003, nº 28, pp. 133-136
- MANZANO MARCHIRANT, A.: “El Museo del Carnaval de Badajoz. Un paso adelante”, Rev. *Carnaval 2009*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2007, nº 40, pp. 152-155
- MARCOS ARÉVALO, J.: “Los Carnavales de la ciudad de Badajoz: 1900-1936. ¿Reproducción de las estructuras? ¿Antiestructura? ¿Ritual de rebelión del orden social? ¿Naturaleza *versus* cultura?”, en MARCOS ARÉVALO, J. y RODRÍGUEZ BECERRA, S. (Coords.): *Antropología cultural en Extremadura*, Badajoz, Asamblea de Extremadura y ERE, 1989, pp. 279-282
- _____ (Ed.): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*, Badajoz, Caja de Ahorros de Extremadura, Tecnigraf Editores, 1998
- _____: “El Carnaval y los carnavales en Extremadura: la transgresión ritualizada”, en MARCOS ARÉVALO, J. (Ed.): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*, Badajoz, Caja de Ahorros de Extremadura, Tecnigraf Editores, 1998, pp. 13-40
- _____: *Carnavales en la ciudad de Badajoz (Sobre bailes de máscaras en 1815)*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, Tecnigraf Editores, 1998
- _____: “Aspectos socioantropológicos de los rituales festivos”, en MONTERO MONTERO P. (Ed.): *Las Candelas. Una aproximación desde el Arte, la Historia, la Etnografía, la Religiosi-*

dad y la Música, Badajoz, Diputación de Badajoz, Tecnigraf, 1998, pp. 33-52

-----: “El Carnaval: ¿Estructura-antiestructura? ¿Destrucción simbólica del orden establecido...? ¿Igualitarismo social-ritual?”, Rev. *Carnaval 2000*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, marzo 2000, nº 22, pp. 175-161

-----: “Los bailes de las sociedades privadas y los locales de “Tapados”, Rev. *Carnaval 2005*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2005, nº 32, pp. 104-128

-----: “Badajoz y el Carnaval callejero. Entre la prohibición administrativa, los valores burgueses y la estética popular (1915-1937)”, Rev. *Carnaval 2006*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2006, nº 34, pp. 84-108

-----: “Prácticas y rituales del carnaval rural en Extremadura”, Rev. *Carnaval 2007*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2007, nº 36, pp. 104-110

-----: “Los Carnavales como bienes culturales intangibles: espacio y tiempo para el ritual”, introducción a MARTÍN RUANO, S.: *Carnavales de Cáceres*, Badajoz, Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura y Museo de Cáceres, Tecnigraf, 2009, pp. 13-37

MONTERO MONTERO, P.: “Los grupos del Carnaval de Badajoz, claves del esplendor de la fiesta”, Rev. *Carnaval 1989*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 138-148

-----: “El Carnaval en las sociedades recreativas pacenses”, Rev. *Carnaval 1990*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1990, nº 3, pp. 236-242

-----: “El Carnaval en las escuelas. Algo más que un Carnaval paralelo”, Rev. *Carnaval 1990*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1990, nº 3, pp. 258-268

- : “El Carnaval ‘de’ San Roque. Reafirmación de identidad de un barrio periférico”, en Rev. *Nuevo Guadiana*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, nº 38, febrero 1990, pp. 15-18
- : “El disfraz y la economía en el Carnaval de Badajoz”, Rev. *Carnaval 1991*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1991, nº 5, pp. 30-36
- : “Los Carnavales de antaño”, Rev. *Carnaval 1992*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero-marzo 1992, nº 7, pp. 8-17
- : “Tamboradas por Las Candelas”, Rev. *Carnaval 1992*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero-marzo 1992, nº 7, pp. 18-29
- : “El Entierro de la Sardina: Antecedentes históricos y culturales de una fiesta singular”, Rev. *Carnaval 1993*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1993, nº 9, pp. 168-175
- : “Culinaria festiva. Hornazos, sardinas y matanzas de Carnaval”, Rev. *Carnaval 1994*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1994, nº 11, pp. 127-131
- : “Las Candelas. Carnaval. Entierro de la Sardina”, en TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces (II). Extremadura festiva*, Badajoz, Diario HOY-Banco de Extremadura, Impr. Jiménez Godoy, 1995, pp. 153-169
- : “La comparsa familiar, ‘reina’ del Carnaval”, Rev. *Carnaval 1995*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1995, nº 13, pp. 32-36
- : “Las murgas del Carnaval de Badajoz. Una aproximación a estos grupos festivos”, Rev. *Los Agüitas. Carnaval 95*, Badajoz, febrero 1995, pp. 23-27
- : “El Carnaval antiguo en España: Apuntes para su historia”, Rev. *Lancelot. Carnaval 1996*, Badajoz, 1996, pp. 11-16

- _____ : *Badajoz, crónica de sus fiestas y tradiciones*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Indugrafic, 1998, pp. 59-87
- _____ : “De la muerte del Carnaval al Entierro de la Sardina. Pasado y presente del último acto del Carnaval”, *Rev. Carnaval 1998*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1998, nº 18, pp. 61-69
- _____ : “El Carnaval de Badajoz, 1980-1998 (Entre la tradición y el cambio)”, en MARCOS ARÉVALO, J. (Ed.): *Los Carnavales en Extremadura (Entre la fiesta y el espectáculo)*, Badajoz, Caja de Ahorros de Extremadura, Tecnigraf, 1998, pp 119-132
- _____ (Ed.): *Las Candelas. Una aproximación desde el Arte, la Historia, la Etnografía, la Religiosidad y la Música*, Badajoz, Diputación de Badajoz, Tecnigraf, 1998
- _____ : “Las Candelas en la ciudad de Badajoz: Etnografía de una fiesta recuperada”, en MONTERO MONTERO, P. (Ed.): *Las Candelas. Una aproximación desde el Arte, la Historia, la Etnografía, la Religiosidad y la Música*, Badajoz, Diputación de Badajoz, Tecnigraf, 1998, pp. 79-90
- _____ : “El Carnaval de Badajoz, entre la fiesta y el espectáculo (1980-1999)”, *Rev. Carnaval 1999*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1999, nº 20, pp. 74-85
- _____ : “Carnaval de Badajoz (1981-2000). Que 20 años no son nada”, *Rev. Carnaval 2000*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, marzo 2000, nº 22, pp. 169-175
- _____ : “Sobre máscaras y disfraces (De las batas de 1981 a las figuras del Pokémon del 2001)”, *Rev. Carnaval 2001*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2001, nº 24, pp. 160-170
- _____ : “Las comparsas del Carnaval de Badajoz”, *Rev. Bamboleo. Carnaval 2003*, Badajoz, 2003, pp. 11-15

- _____ : “2000 años de juega y desmadre. El Carnaval antiguo en España”, Rev. *Frontera*, Badajoz, Caja de Ahorros de Badajoz, Indugrafic, nº 54, febrero 2003, pp. 68-74
- _____ : “Carrozas y artefactos populares en las fiestas de Badajoz”, Rev. *Carnaval 2004*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2004, nº 30, pp. 166-180
- _____ : *Badajoz Carnaval. Glosario del Carnaval de Badajoz (1981-2005)*, Badajoz, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, 2005
- _____ : “El Carnaval de Badajoz en 1988: Diario de un etnógrafo”, Rev. *Carnaval 2005*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2005, nº 32, pp. 191-208
- _____ : “Estar hasta el gorro en el Carnaval de Badajoz”, Rev. *Carnaval 2006*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2006, nº 34, pp. 177-196
- _____ : “Estética del Carnaval de Badajoz. Apuntes para su estudio”, Rev. *Carnaval 2010*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 2010, nº 42, pp. 206-225
- _____ : “El Carnaval de los solitarios”, Rev. *Carnaval 2011*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, marzo 2011, nº 44, pp. 195-200
- PAGADOR, J. M. y COVARSI, A.: *Carnaval de Badajoz*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Gráficas Aprosuba-3, 1990
- PANCORBO, L.: *Fiestas del Mundo. Las máscaras de la Luna*, Barcelona, Ediciones del Serval, 1996, “Carnaval de Badajoz”, pp. 100-103
- RABANAL BRITO, T.: “Carnaval en los años veinte y más”, Rev. *Carnaval 1989*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 24-31
- _____ : “Badajoz en el carnaval de 1891”, Rev. *Carnaval 1990*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1990, nº 3, pp. 8-14

- RAMÍREZ DE LUCAS, J.: *La máscara y el Carnaval en el Arte popular* (Catálogo de la Exposición Internacional), Madrid, Excmo. Ayuntamiento de Badajoz y Caja Badajoz, Ed. Mariar S. A., enero-febrero 1989
- Revista *Carnaval* (Revista Oficial del Excmo. Ayuntamiento de Badajoz), Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, 1989-2011
- Revistas de murgas y comparsas, Badajoz, 1985-2011
- TEJADA VIZUETE, F. (Coord.): *Raíces (II). Extremadura festiva*, Badajoz, Diario HOY-Banco de Extremadura, Impr. Jiménez Godoy, 1995
- VELA, P.: “Misceláneas del Carnaval de los locos años 20”, Rev. *Carnaval 1998*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1998, nº 18, pp. 50-60
- VILLAFAINA MUÑOZ, J. M.: “La prehistoria del carnaval pacense”, Rev. *Carnaval 1989*, Badajoz, Ayuntamiento de Badajoz, Tecnigraf, febrero 1989, nº 1, pp. 48-51